

DÍA DEL CID
FERIA MEDIEVAL & JORNADAS HISTÓRICAS
V EDICIÓN
¡REIVINDICANDO SU PASO POR NUESTRA TIERRA!
SÁBADO 8 DE AGOSTO
EN HUESA DEL COMÚN (TERUEL)
GRAN MERCADO MEDIEVAL
RECREACIONES HISTÓRICAS
COMBATES SINGULARES
JUEGOS TRADICIONALES
TIRO CON ARCO
Organiza: Asociación Cultural Castillo de Peñaflo
Colabora: Ayuntamiento de Huesa del Común

Huesa en color

AGOSTO 2026

ASOCIACIÓN CULTURAL CASTILLO DE PEÑAFLO



OSSA

Asociación Cultural Castillo de Peñaflo (Huesa del Común)

Nº 68

JULIO 2026

INICIO DE LA ASOCIACIÓN

ACTIVIDADES A.C.

VIVENCIAS DE HUESA

SEMANA SANTA 2026

EN RECUERDO DE PEPE ALCAINE

EL AZAFRÁN EN 1904

EL ECLIPSE AGOSTO 2026

CIERRE DE LA FARMACIA

ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE LA ASOCIACIÓN

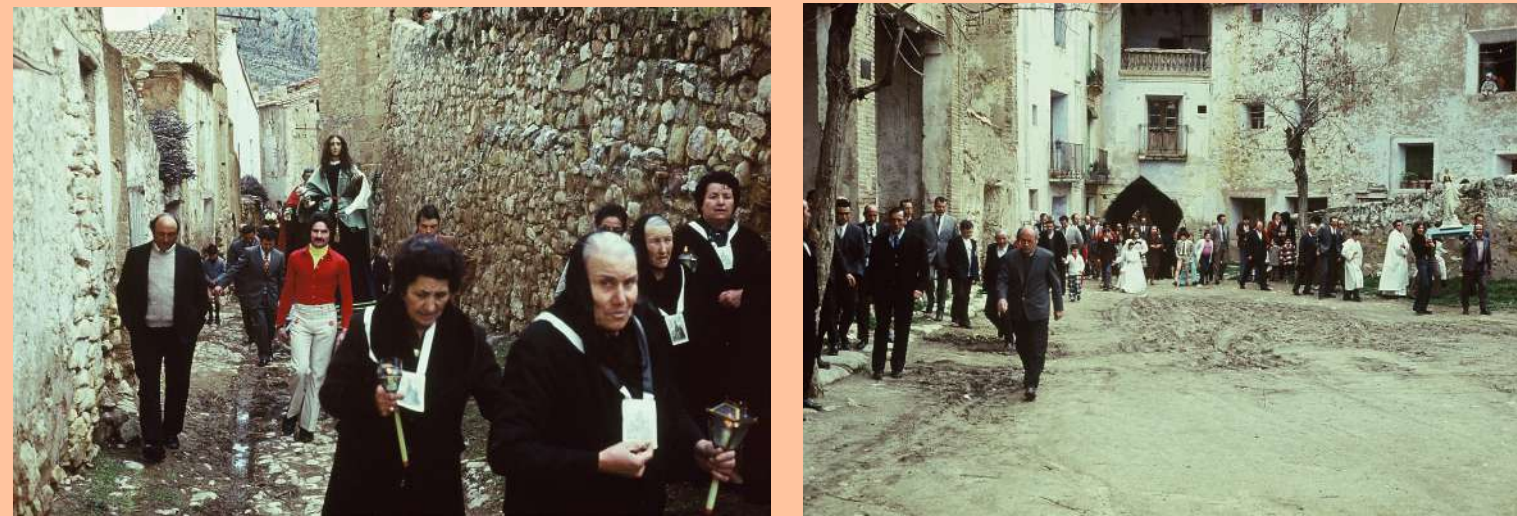


*CELEBRACIÓN
SEMANA SANTA Años 70*



Fotos cedidas por Josep Abella

ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE LA ASOCIACIÓN



*CELEBRACIÓN
SEMANA SANTA Años 70*



Fotos cedidas por Josep Abella

La Asociación Cultural "Castillo de Peñaflor" no se identifica necesariamente con las opiniones publicadas como colaboraciones firmadas.

La revista OSSA cuenta con la colaboración del Ayuntamiento de Huesa, de la comarca de Cuencas Mineras y de la Sociedad Montes Blancos.

Agradecemos la aportación fotográfica a todos aquellos que han colaborado.



SUMARIO

Página	Título	Tema
1	SUMARIO	
2	EDITORIAL	
3	INICIO DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL	
4	EL DÍA DEL ÁRBOL	ACTIVIDADES
5	CARNAVAL FEBRERO 2026	ACTIVIDADES
7	NOTICIAS DEL AYUNTAMIENTO	HUESA
9	SEMANA SANTA ABRIL 2026	CELEBRACIÓN
11	ROMERÍA A LA VIRGEN DE LA ALIAGA	ROMERÍA
12	TEATRO EN HUESA Y RUDILLA	TEATRO
13	SANTA QUITERIA MAYO 2026	CELEBRACIÓN
14	CIERRE DE LA FARMACIA	DESPEDIDA
16	LA COSECHA DEL AZAFRÁN 1904	AGRICULTURA
24	VIVENCIAS Y RECUERDOS DE HUESA	RECUERDOS
28	EN RECUERDO DE PEPE ALCAINE	OBITUARIO
31	SAN JOSÉ CENTRAL ELÉCTRICA	INAUGURACIÓN
34	PRECIPITACIONES 2000/2025 HUESA	CLIMATOLOGÍA
37	LOS CÁNTAROS DE HUESA	RECUERDOS
39	AÑORANZA	POESÍA
40	ECLIPSE SOLAR AGOSTO 2026	ECLIPSE
42	MANUAL PARA VER UN ECLIPSE	RELATO



EDITORIAL

JAVIER MARTÍNEZ DIESTRE



Son 68 las revistas que con la presente hemos dedicado a los principales problemas que tiene nuestro pueblo: pérdida de población, recuperación de nuestro patrimonio, defensa del medio ambiente, entre otros.

Pero hay que poner en valor el numeroso contenido que ha llegado a vosotros a través de estas publicaciones. Todo ello debido a las aportaciones de los colaboradores.

Así podemos enumerar unas cuantas, a modo de ejemplo: entrevistas con personas que nos han aportado su experiencia vivida en el pueblo, para que no caiga en el olvido; investigaciones sobre nuestro patrimonio; información de las numerosas actividades llevadas a cabo por nuestra Asociación Cultural y el Ayuntamiento de Huesa; relatos y poesías que

enriquecen nuestra cultura literaria; aportaciones de fotografías que nos ayudan a conocer nuestro pasado; celebración de actos religiosos que mantienen la tradición, y un largo etcétera.

Es un pequeño milagro que nuestra OSSA, llegue a vuestras casas en un mundo en que la tecnología digital se ha impuesto en nuestras comunicaciones y sois muchos los que manifestáis vuestro interés por seguir recibiendo nuestra revista.

Esto hace que tengamos ilusión por seguir adelante con esta tarea.

Vosotros como lectores y colaboradores sois la parte más importante para que nuestra OSSA continúe existiendo por mucho tiempo.

¡GRACIAS!



Inicios de la Asociación Cultural Castillo de Peñaflor Huesa del Común

José Burillo Fleta

Con el fin de aclarar dudas y concretar fechas,
después de recabar información, quiero decir que:

La primera reunión encaminada a formar la Asociación Cultural "Castillo de Peñaflor" tuvo lugar en el Patín de Huesa a finales de agosto de 1993. Allí, esa tarde, nos apuntamos todas las personas que quisimos iniciar la formación de la Asociación. Recuerdo que Ana Mari Bernal es la socia número 1. Yo tengo el número 13.

Se día se eligió allí mismo la primera Junta Directiva. Esa Junta fue la que elaboró y presentó un borrador de Estatutos el año siguiente. Los primeros Estatutos fueron aprobados en la Asamblea celebrada el 26 de septiembre de 1994. Después ha habido varias reformas, como mínimo dos.

Estos Estatutos, ya aprobados, se presentaron en el Registro de Asociaciones de la DGA y la Asociación aparece inscrita en dicho Registro con fecha de 7 de octubre de 1994.

La primera revista, la número 0, se publicó en mayo de 1995 y en ella escribe la primera presidenta y firma: Luz Benito, presidenta.

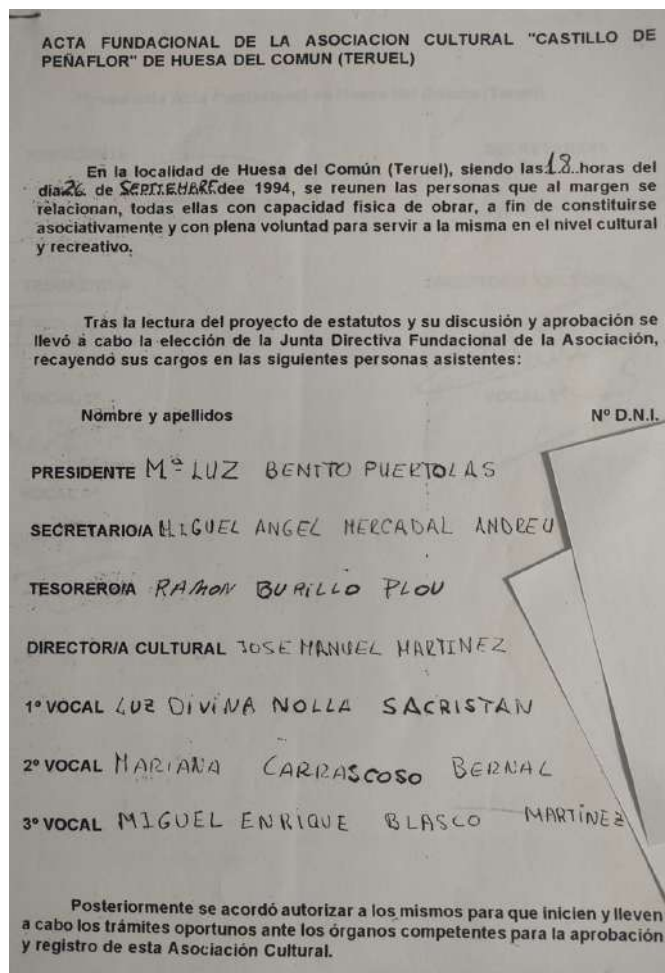
Por lo tanto, la fecha legal de la formación de la Asociación fue el 7 de octubre de 1994.

La fecha del acta fundacional de la Asociación fue el 26 de septiembre de 1994.

La fecha inicial para empezar a formar la Asociación fue en agosto de 1993.

La primera Junta elegida en agosto de 1993, y que repitió en 1994, estaba formada por:

Presidenta: Mari Luz Benito Puértolas
Tesorero: Ramón Burillo Plou
Secretario: Miguel Ángel Mercadal Andreu
Director cultural: José Manuel Martínez
Vocales: Luz Divina Nolla Sacristán.
Mariana Carrascoso Bernal y Miguel Enrique
Blasco Martínez



ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN

El día del árbol



El pasado 21 de marzo se celebró, como todos los años cuando termina el invierno y comienza la primavera, el tradicional Día del Árbol.

Aunque durante la semana el tiempo se preveía malo, con viento y lluvia, la previsión no se cumplió y los asistentes pudieron disfrutar la actividad bajo un sol radiante que calentó la mañana e hizo la jornada muy amena.

Como años atrás, el día se desarrolló en la vega del río Aguasvivas cerca del Peirón de San Miguel, a donde los asistentes se dirigieron tras tomar un café previo para empezar el día. A lo largo de la mañana se descabezaron más de media docena de chopos, cuya madera se retiró de manera que no estorbase al río ni a los pasos de pequeños animales que por la vega transitan.

Un poco después de las 12 del mediodía se procedió a almorzar junto al Peirón dando por finalizada la jornada poco después.

Cabe agradecer a Moisés, nuestro descabezador, por su gran labor, a Ramón Burillo por ayudar a organizar y gestionar esta jornada y a todos los asistentes por ayudar a mantener viva esta actividad.

Alejandro Pradas



ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN



**CARNAVAL
2026**





Asistentes, tanto niños como adultos, disfrutando de las diferentes actividades programadas por la Asociación Cultural, en estas jornadas de **Carnaval**

NOTICIAS DEL AYUNTAMIENTO

ACTUACIONES HASTA JUNIO de 2026

Teresa Juan Esteban (Alcaldesa de Huesa del Común)



DESINFECCIÓN

Tratamiento de la procesionaria.



SENDERO BOTÁNICO

Señalización de ruta botánica para poner en valor el patrimonio natural de Huesa del Común.



REPARACIÓN RED DE SANEAMIENTO

Reparación de tuberías y alcantarillas.



ELECCIONES AUTONÓMICAS

Mesa electoral de las últimas elecciones autonómicas, celebradas el 8 de febrero, ubicada en la biblioteca de Huesa.



CONTRATACIÓN

Contratación de servicio de detección de fugas y reparación de las tuberías de la red de abastecimiento en la Plaza Vieja. Se ha adquirido un registrador de consumos digital (GPRS) para el contador existente a la salida del depósito de agua potable. Ello nos permite detectar anomalías en las frecuencias de consumo de agua que puedan ser indicativas de una fuga en la red de suministro.



Reparación del rafe del nevero.



Limpieza de Yerna; operación imprescindible para garantizar el suministro de agua potable, y el acceso a las autoridades sanitarias para el control oficial del agua de consumo humano.



Adquisición de tableros nuevos para el escenario.



Construcción de columbarios en el Cementerio.



Denuncias por desperfectos en la carretera.

SEMANA SANTA ABRIL 2026



SEMANA SANTA ABRIL 2026



Romería a la Virgen de la Aliaga

Susana Cabello

El pasado 2 de mayo, primer sábado del mes, y cumpliendo la tradición, los vecinos de Huesa fuimos en romería al santuario de la Virgen de la Aliaga.

Fue un puente lluvioso. El día 1 hubo una gran tromba de agua por la tarde que nos quitó las ganas de movernos del pueblo, a pesar de las actividades interesantes que había en la zona: teatro en Rudilla y una conferencia con Eduardo Lolumo en Blesa. Pero el sábado amaneció con buen tiempo, y a las 11:30 nos reunimos vecinos de Huesa, Blesa y Josa en la fuente de Cortes de Aragón, para procesionar hasta la ermita con nuestros estandartes y cruces procesionales.

A las 12 comenzó la misa en un santuario que estrenaba pinturas murales dedicadas a los 7 pueblos que lo veneran y un gran fresco tras el altar mayor. Tras compartir bizcocho y moscatel al finalizar la ceremonia, la mayoría de los asistentes regresaron a sus localidades, salvo nosotros, un grupo de alrededor de cincuenta huesinos que compartimos la comida en el local del santuario.

De vuelta al pueblo por la tarde comenzó a llover de nuevo y ya apenas paró en todo el fin de semana, aunque la lluvia no nos impidió disfrutar de la obra de teatro organizada por el Ayuntamiento en el Patín.



TEATRO PARA TODOS EN HUESA Y RUDILLA (1 y 2 de mayo)



ACTIVIDAD
ORGANIZADA
POR EL
AYUNTAMIENTO



GRUPO NIMÚ DE LUI
Un momento de la representación
de la obra ASESINOS TODOS, en Huesa.



GRUPO NIMÚ DE LUI
Un momento de la representación
de la obra PAREJA ABIERTA, en Rudilla.



Asistentes al teatro en el Patín
Huesa del Común



Asistentes al teatro en el Trinquete
Rudilla

CELEBRACIÓN DE SANTA QUITERIA MAYO 2026

El día de nuestra patrona Santa Quiteria es el 22 de mayo pero se celebró el fin de semana del 23 y 24.

El Ayuntamiento en colaboración con la Comisión de fiestas prepararon un programa para que todos los asistentes pudieran disfrutar de unas jornadas de encuentro en Huesa.



Tras la procesión, nuestro párroco Isai Zarza, celebró la misa acompañado por el grupo de jota DACAR y al término de la misma, compartimos el tradicional bizcocho y moscatel.



No faltaron a la cita el grupo que cantó la aurora de nuestra patrona Santa Quiteria.



CIERRE DE LA FARMACIA

Después de 15 años de servicio y atención a Huesa del Común y a los botiquines farmacéuticos de los pueblos de alrededor, Esther Millán ha emprendido una nueva etapa en Martín del Río. No hubo ningún interesado en quedarse con la farmacia de Huesa del Común, por lo que el día 26 de marzo tuvo lugar su cierre definitivo, y la apertura del botiquín gestionado por Erika Rojano, titular de la farmacia de Muniesa.

Como despedida, Esther y su familia organizaron una comida a la que asistieron amigos de Plou, Anadón, Huesa del Común y Rudilla. Fue una jornada entrañable, en la que las risas y lágrimas hicieron acto de presencia en una gélida mañana. Clara, a su corta edad, sorprendió a Esther y a todos los asistentes con una emotiva carta de despedida.

Desde el Ayuntamiento se le entregó una placa recuerdo y los amigos de Huesa del Común prepararon una composición con las fotografías de algunos de los momentos más señalados a lo largo de estos años.

Con la tristeza que nos produce la pérdida de este servicio, queremos agradecer a Esther la atención y dedicación recibidas durante todo este tiempo y desearle un brillante futuro en la nueva etapa que ha emprendido.

Teresa Juan



Los asistentes a la comida y Esther agradeciendo su compañía.



Esther Millán con la farmacéutica de Muniesa, Erika Rojano



Cristina González le hace entrega a Esther de un bonito recuerdo de su paso por Huesa, en compañía de su hija Clara.



Esther muestra la placa que Teresa Juan, alcaldesa de Huesa, le entregó como recuerdo.

Se arruina la cosecha de azafrán (1904)

por Fco. Javier Lozano Allueva

blesa.gaceta@gmail.com

En el Aragón agrícola anterior a los años de la Emigración masiva se cultivaban diferentes tipos de cosechas: unas servían principalmente a la alimentación de personas y animales y otras eran para la venta. El cultivo más valorado y trabajoso era, desde la Edad Media, el azafrán (*Crocus sativus* L.). A través de una labor intensa y de temporada, se recolectaba en torno a octubre, conseguían un producto valioso y que se conservaba bien. El azafrán constituyó por ello la forma de ahorro de muchas familias en Aragón y en La Mancha, ya que podía ser convertido en dinero a medio o largo plazo, en caso de necesidad.

A continuación vamos a contar como este producto se vio sujeto a una manipulación de precios abusiva en los años en torno a 1904, cuando, además, en la zona azafranera alrededor de la cuenca del río Aguasvivas, en Muniesa-Huesa del Común (norte de Teruel) y Moyuela (sur de la provincia de Zaragoza) se malogró la cosecha al abrirse las flores durante muy pocos días.

1. La explosiva floración de los azafranes de 1904

Se arruina la cosecha de azafrán en la cuenca del río Aguasvivas

Otoño de 1904. Muchos agricultores y aún pastores y otras familias, subsisten con otros recursos, pero plantan pequeños campos con los bulbos de azafrán. Muchos vecinos de toda la comarca de la zona de Muniesa esperan esta cosecha. Y llegó el momento de la floración, pero ese año casi no pudieron recoger la preciada flor. Así constó en el Heraldo de Aragón (4/11/1904).

Por esos campos. El azafrán Muniesa.— Con sorpresa de los agricultores, este año la cosecha del azafrán ha sido casi nula cuando suponían todos que iba a resultar magnífica.

Se debió tal escasez, como ya saben los lectores del HERALDO por otros informes, a que salió toda la flor en unos cinco ó seis días, cuando ordinariamente le cuesta aparecer muy cerca de un mes.

Si los precios de este fruto no alcanzan cifras muy elevadas, los cultivadores escasamente podrán cubrir gastos.

Se impone, por lo tanto, un retraimiento grande en los que tengan existencias, hasta conseguir por lo menos que se coticie el artículo á 30 pesetas libra, único medio de obtener algún beneficio en la venta.

Nuestro amigo **D. General Forniés**, de Blesa, que con tanto celo y actividad trabajó hace algunos años con el fin de procurar los mayores rendimientos de ese cultivo es quien está más autorizado para dirigirse á los agricultores exponiéndoles la necesidad de adoptar medidas que redunden en provecho de la clase.

Desde luego, el acuerdo de no ceder el fruto sino á un precio remunerador estaría muy puesto en razón dadas las circunstancias críticas por que atravesamos.

No puede darse la resistencia de los consumidores por tratarse de un artículo de primera necesidad y que apenas se ofrece fuera de España. —X.

El fenómeno que acortó tan grandemente el periodo de floración no fue exclusivo de Muniesa, también lo he hallado en las noticias que transmitieron desde Huesa del Común (ambos son municipios colindantes en el norte de la provincia de Teruel).

Diario de Avisos de Zaragoza 18/11/1904:

De Huesa del Común 15 de noviembre de 1904

La cosecha del azafrán ha sido muy buena, pero puede decirse que la grande florada fue cuestión de solo tres o cuatro días; de modo que se perdió mucho por la falta de personal para desbrinar. No hay

precio determinado, aunque es de creer se cotizará barato.

Por atender a dicho importante artículo **se descuidó la vendimia, que se ha verificado algo tarde.** A pesar de esto, puede calificarse de buena la cosecha, y serán bastante regulares los caldos.

El corresponsal.

Esos apuntes han ido avanzando la noticia, pero quien realmente describió el panorama con todos los detalles y los precios de los jornaleros fue el corresponsal de **Moyuela (Zaragoza)**, municipio colindante con Blesa y este con los mencionados Huesa y Muniesa (todos de la cuenca del río Aguasvivas). ¡Qué gran favor para la investigación y el conocimiento alguien que no omitió los datos que podían darse por conocidos en la época!

Heraldo de Aragón 1 de noviembre de 1904:

Desde Moyuela La recolección del azafrán

Esperábase en este pueblo, así como en los demás de esta comarca, una buena cosecha de azafrán, y aunque en realidad la florecencia (que es la cosecha de esta planta) no ha sido mala, en cambio la salida de las flores se ha verificado **tan intempestivamente que la cosecha ha resultado mala de remate.**

Sucede generalmente que esta planta va arrojando en un periodo de tiempo de **15 días, poco más o menos**, las flores que en la cebolla se forman. En este año ese periodo ha quedado reducido a cuatro días.

El día 15 amanecieron los azafranes cubiertos por completo de flores; jamás habíase conocido florada tan soberbia; era imposible recoger ni la mitad de las flores alumbradas. **Lo mismo sucedió en los días siguientes,** perdiéndose en los campos las flores que no habían podido recogerse y no pocas en casa por no haber personal para desbriznarlas.

Calcúlase en **mil libras próximamente el azafrán perdido**, abandonado por falta de brazos; debiendo advertir que en la recolección, **quien la ha hecho con peones de fuera**, ha salido perjudicado.



Véase la prueba: gana un peón (hombre o mujer) de 25 a 30 pesetas y su mantenimiento durante unos 15 o 20 días, pudiéndose calcular, sin grande error, entre jornal y comestible en 49 pesetas.

Veamos ahora la labor realizada por el mismo: la generalidad de los peones no han desbriznado más de libra y media de azafrán en toda la temporada, que al precio de 25 pesetas que dicen que tiene (aquí no se ha pagado á ningún precio) resulta un valor de 37 pesetas y media.

De donde se infiere que hubiera sido preferible, en su aspecto económico, que el azafrán se hubiera perdido en los campos antes que llevar peones para recolectarlo.

Los labradores tienen que desengañarse: o el azafrán sube de precio o no deben plantar más que el que la gente de casa pueda darle salida; esto es, cahíz y medio de plantío por persona útil de la familia.

El verificar esta recolección por medio de peones es una operación ruinosa á todas luces.

Y efectivamente, contratar peones foráneos fue una operación de riesgo, por lo que la mayoría de familias se valían de todos los miembros de la unidad familiar para desbriznar. Así se demuestra que ocurría en Blesa con los niños pequeños, a los cuales se sacaba durante esas semanas de la escuela, como está documentado en 1911, en que trabajaron los primeros días de noviembre. Los niños blesinos nacidos en los años veinte nos transmitieron en su ancianidad los macabros romances que les contaban y hacían aprender, para que no se durmiesen mientras “esbrinaban”. (Véase www.blesa.info/culcanciones_rimas_brindis_romances2.html)

También desde Lécera (que linda con Muniesa) informaban que la floración concentrada había sido ruinosa para los recolectores.

Heraldo de Aragón de 9 de Noviembre de 1904:

[...] Los azafranes han ocasionado un desastre á los cosecheros por haber dado la flor tan abundantemente en tres o cuatro días, que ninguno podía dar cumplimiento á las tareas de recolección y por esta causa, todos han salido perjudicadísimos, tanto en cantidad como en calidad.

En muchos pueblos pagaban 36 y 40 céntimos de peseta la onza esbriznado y hasta publicaban bandos ofreciendo la flor al recolector, para evitar se perdiese la riqueza en el campo.

Esbrinando azafrán (Blesa, 1955)

Cedida por Consuelo Arnal Nuez

Archivo de fotografía antigua de la asociación cultural El Hocino. A01135



Cebolla de azafrán

En resumen: que la cosecha no se considera más que mediana en general; y en vista de que **los precios no resultan remuneradores** por los muchos dispendios, todos siguen retraídos en vender y decididos a no sembrar si no que al contrario á exterminar los azafranales en su mayoría.

La onza en Aragón es la doceava parte de la libra aragonesa (29,236 gr. por onza, 350,835 gr. por libra).

La cosecha en la comarca de Cuenca Mineras (río Martín)

Buscamos más detalles de la cosecha de azafrán de 1904 en la comarca de Cuenca Mineras, y hallamos las siguientes noticias de Montalbán (Diario de Avisos de Zaragoza de 11 de noviembre de 1904) y de Utrillas. Inicialmente no hacen mención a que sufriesen cosechas con una floración concentrada en pocos días. Podría inducir a pensar en que fuese un fenómeno en la zona al norte de la comarca de Cuenca Mineras (provincia de Teruel) y sur de Campo de Belchite (provincia de Zaragoza). Al fin y al cabo, entre Montalbán y Huesca del Común hay una elevada sierra y unos 23 kilómetros lo que puede hacer que, a pesar de la cercanía no experimentasen las mismas condiciones meteorológicas.

Ya están terminadas las faenas de recolección de los más tardíos productos como el azafrán, patatas y uvas.

La cosecha de azafrán muy buena, siendo de lamentar para los agricultores, que **los compradores comisionados de casas extranjeras se aprovechen** de lo que la naturaleza con el esfuerzo del hombre ha dado, para comprar a bajos precios, ya favorecidos **además de los cambios**; resultando irrisorio el precio a que les resulta dicho producto.

También en Utrillas, que linda con Montalbán, cuando mencionaron la cosecha, omiten cualquier referencia a la floración: **“La cosecha del azafrán ha sido en general abundante, pagándose a precios muy bajos.”** [El Noticiero, 12/11/1904]

Pero, antes de acotar la zona geográfica afectada por esta breve floración, hallé otro apunte en la prensa histórica sobre Montalbán, y ahí (Diario de Teruel del 29 de octubre de 1904) sí que recalcan este hecho, aunque la floración duró más que en otros lugares:

Nos escriben de **Montalbán** noticiándonos, que toca a su término la recolección del azafrán, y los labradores han sufrido amarga decepción por las pérdidas que han tenido, efecto de que **la florescencia vino en ocho días**, siendo así que **otros años ha costado tres semanas ó un mes el coger la flor**, dando tiempo á hacer el desbrizne con todo detenimiento.

Muchos propietarios han tenido que abandonar mucha de la producción colorante por carecer de manos para efectuar la operación indicada.

Si el precio del azafrán no es regular, no compensará en manera alguna los gastos y desvelos del agricultor.

La cosecha en el valle del Jiloca (Teruel)

Todavía se encuentran más noticias en Aragón relativas al azafrán y la cosecha de 1904.

La siguiente es muy útil. En Monreal del Campo fueron testigos del mismo efecto que en Moyuela, Huesca del Común o Muniesa, y acortaba la duración de la floración a dos días:

La crisis agrícola **Monreal del Campo**

Concluida hace ya unos días **la recolección del azafrán, el resultado ha sido poco favorable** para los cultivadores, pues aunque la cosecha ha sido abundantísima y como pocas veces conocida en abundancia de flor, no pudo recogerse por haber salido toda ella casi en dos días, y por la falta de brazos.

Unido esto á los **muchos gastos que los cosecheros han tenido para la recolección, y más que todo al precio bajo** que por este producto se paga, 25 pesetas libra, sin esperanzas por ahora de alza, por la mucha cosecha que

Mapa 1.

Municipios aragoneses donde hemos recogido noticias para este estudio.

también en la Mancha han tenido; uno y otro contribuye para que este año se encuentre todo este país en un estado nada halagüeño.

De algún beneficio sería para aliviar en algo á la gente pobre que los artículos de necesario consumo estuvieran a precios bajos, pero sucede lo contrario, como puede verse en la relación que sigue:

Trigo centeno, de 31 a 32 pesetas cahíz;

trigo puro a 42;

cebada, a 25;

avena, á 18;

patatas á 1,25 pesetas arroba;

azafrán, a 25 pesetas, Río

Monreal, azafrán Sierra, de 22 a 23 pesetas.

Bacalaos, judías, arroz y demás artículos de consumo a precios bastante más elevados que en épocas anteriores.

La temperatura primaveral durante las horas del día **es impropia del tiempo en que estamos**. Los campos presentan excelente aspecto, por haberse hecho la siembra en muy buenas condiciones por todo este país.

—M.B

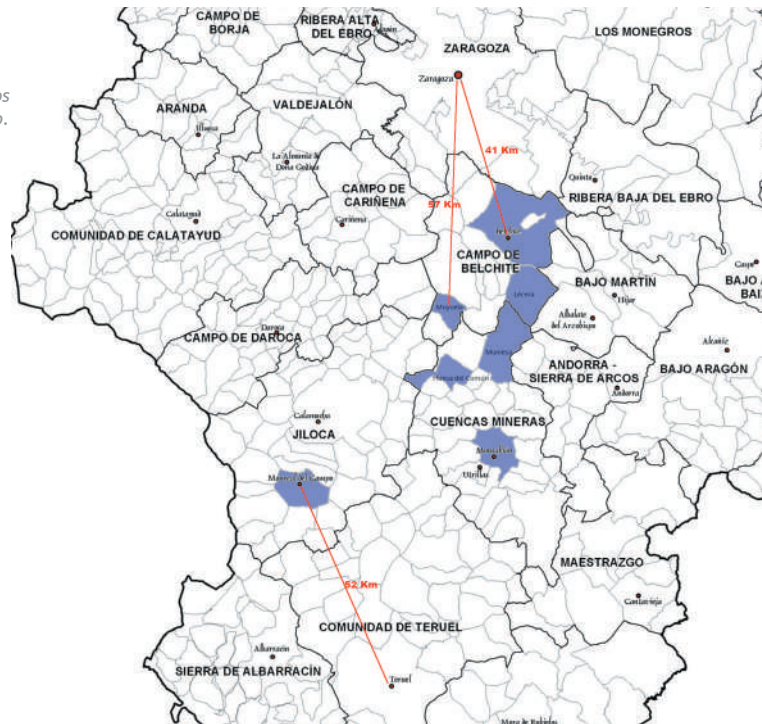
Heraldo de Aragón, 18 de noviembre de 1904

Monreal del Campo está en el centro de un valle al oeste del Aguasvivas, donde radican las otras localidades, distantes algo más de 40 Km. Incapaces los habitantes del valle del Jiloca de desbrinar las flores brotadas en tan corto espacio de tiempo, las mandaban a Teruel ofreciendo altas compensaciones a los trabajadores.

Teruel

Efecto de la **hermosa temperatura que disfrutamos**, se presenta este año extraordinariamente abundante la cosecha de azafrán y **faltos de manos para la extracción de los estambres** de la flor, en los pueblos de la Ribera del Jiloca, llegan todos los días a esta ciudad **vagones y carros cargados de la preciosa flor** para proceder aquí a la operación de desbrinar. Se pagaba ayer esta operación muy cara y alguno de los dueños buscaban gente para su práctica ofreciendo la mitad del producto de la esbrina y otros vendían la repetida flor a precios muy reducidos.

Así resulta que Teruel, especialmente los arrabales están convertidos en verdadero obrador fabril y sus calles



alfombrados por los despojos de tan importantísimo producto.

El Mercantil de Aragón, 29 de octubre de 1904

No solo se llevaban “vagones y carros” a la populosa Teruel, también repartían el trabajo a pueblos serranos colindantes como Pancrudo, desde donde escribían el 22 de octubre sobre esta tarea y sus precios (El Noticiero, 25/10/1904):

Pancrudo

Las pocas personas que han quedado en sus casas, se dedicaron estos días a los trabajos de esbaniar: tan abundante ha sido la cosecha de azafrán, que fueron no pocos los carros y cargas de flor, que los cosecheros de **Monreal, Caminreal, Bañón, Vivel, Villarejo**, etc., introdujeron en esta extensa comarca: aquí se pagó a veinte céntimos al onza esbrinada y no faltaron pueblos que exigieron hasta veinticinco; muchos consideraban excesivo el precio, y aunque hubo propietarios que se conformaron con tales exigencias, otros sin embargo, prefirieron abandonar la flor antes que prestarse a semejantes abusos.

2. ¿Qué pudo causar tal acortamiento del periodo de floración de los azafranes?

Los datos que he recabado de los testimonios en prensa, en las tres zonas, más un testimonio de Belchite que transcribimos más adelante, se resumen en la tabla siguiente (tabla 1):

Tabla 1.

Floración anómala del azafrán en localidades De Aragón en 1904			
Localidad	Día de comienzo	Días de floración	Días habituales de floración
Muniesa (Te)		5 o 6	30 aproximadamente
Huesa del Común (Te)		3 o 4	
Moyuela (Z)	15/oct/1904	4	15 aprox.
Montalbán (Te)		8	3 o 4 semanas
Monreal del Campo (Te)		2	
Lécera (Z)		3 o 4	
Belchite (Z)		4 o 6	25 o 30 días

Las investigaciones de los científicos apuntan a razones meteorológicas. Los científicos señalaron lo siguiente en sus experimentos con azafrán, controlando las diversas variables que influyen en la floración de esta delicada planta:

Hemos concluido que el pico de floración del azafrán se desencadena por una disminución drástica de la temperatura mínima. En concreto, observamos una gran sincronía de floración cuando la temperatura mínima descendió 5°C. Los resultados de nuestra investigación no nos permiten demostrar si la señal está relacionada específicamente con una disminución de la temperatura o con una temperatura en particular (4°C): lo que sí podemos afirmar es que una bajada de temperatura está ciertamente relacionada con una gran sincronía de floración. Se necesitan más investigaciones para aclarar este aspecto.

La predicción de la sincronía de floración del azafrán puede ayudar a los agricultores en la gestión del trabajo manual para la recolección y separación de estigmas, permitiendo una reducción de los costes de gestión.

Hypothesis on the relation between meteorological data and flowering... (2017)
(F. Gresta, G. Avola)

Estas personas (con un equipo más numeroso) publicaron anteriormente algunas otras conclusiones respecto a las combinaciones de temperatura y agua en el suelo:

(...) la combinación de temperatura y contenido de agua del suelo parece regular el momento de la floración, mientras que la temperatura puede afectar la producción de flores.

Analysis of flowering, stigmas yield and qualitative traits of saffron (*Crocus sativus* L.) as affected by environmental conditions, (2009)
(F. Gresta, G. Avola, G.M. Lombardo, L. Siracusa, G. Ruberto)

Y unos años antes, otro investigador también incidía en los márgenes de variación de temperatura, como señal ambiental para esta planta.

(...) “Sus datos demostraron que el desarrollo de las hojas y las flores estaba estrechamente sincronizado dentro de una estrecha ventana térmica tras la latencia estival, lo que permitía al azafrán aprovechar la humedad residual del suelo antes del inicio de las lluvias invernales.” “...las correlaciones entre la humedad y la temperatura del suelo y los eventos de emergencia, proporcionaron directrices agronómicas para las fechas de siembra que maximizan la sincronía de la floración y el rendimiento.”

Debussche et al. (2004) citado en “Studies of saffron (*Crocus sativus* L.) cultivated under soil and soilless growing conditions” por M. Sharma (2025)

3. Recopilación de las temperaturas históricas de octubre de 1904

Temperaturas en Teruel

Por un lado consulté las tablas del “Resumen de las observaciones meteorológicas efectuadas en las estaciones del Servicio Meteorológico Español durante los años 1904 y 1905...”. Hay datos de las capitales provinciales de Teruel y Huesca para 1904, pero no para poblaciones aragonesas menores, ni para Zaragoza capital. Por esas tablas sabemos que en Teruel, en octubre de 1904 la temperatura mínima fue de 0°C y ocurrió el día 11 [págs. 46-47 y 89].

Pero no constan las temperaturas de todos los días. Debí buscar en la prensa turolense las temperaturas diarias de Teruel capital. Solo publicaron datos 19 días de aquel octubre. Con ellas podemos comprobar la magnitud de la caída de temperatura. (Véase la tabla 2).





Temperaturas en Huesca

Para el caso de la ciudad de Huesca solo sabemos el dato del día de la temperatura mínima de octubre, fue de 2°C el día 11 de octubre [pág. 16 del mismo “Resumen”]. No figuraron en la prensa las temperaturas diarias, para comparar con días previos.

Temperaturas en Zaragoza

He podido recopilar de la prensa zaragozana (*Diario de Avisos de Zaragoza* y *Diario de Zaragoza*) las temperaturas diarias de Zaragoza capital durante octubre de 1904, tomadas en su día en la estación de la Facultad de Ciencias. No se conservan las temperaturas de seis días (faltan las de todos los domingos y las del 12 de octubre); justamente serían algunas de las más interesantes, del 9 y el 12. Aún así, consta que hubo una bajada de las temperaturas mínimas los días 10 y 11 (aunque no fuesen finalmente las mínimas del mes).

Temperaturas en Madrid

Hay recogidas observaciones en el *Observatorio de Madrid* durante los años 1902, 1903, 1904 y 1905 en la propia capital de España. En los boletines están publicadas sus tablas, incluso las temperaturas diarias de octubre de 1904.

Las temperaturas mínimas que a comienzos de mes oscilaron entre unos 11 y 14°C mayoritariamente, descendieron a los 5,4°C el día 10 y los 5,8°C el día 11, que marcaron las mínimas del mes.

No son pocas las noticias de la época que hablan del octubre inusualmente suave que vivieron; que hiciera frío era más frecuente.

Las temperaturas de las tres localidades están recopiladas en la tabla 2.

Conclusiones preliminares

Tanto la evolución de las temperaturas mínimas de Madrid, como de Zaragoza o Teruel, concuerdan con que se produjo ese descenso de 5°C o más generalizado, que apuntaban los experimentos agronómicos publicados; parecen sumarse a favor de la hipótesis

estudiada, a pesar de distancia mediante entre las zonas de cultivo y donde se tomaron temperaturas. Los días con temperaturas mínimas prácticamente coinciden entre Madrid, Teruel, Zaragoza y Huesca, aunque de Teruel y Zaragoza no he conseguido la totalidad de las temperaturas mínimas diarias de octubre; las que se conservan muestran una bajada de temperaturas en torno a la misma fecha.

Aunque Huesca del Común, Muniesa o Moyuela están lejos del sur de la provincia turolense (75 Km en línea recta hay de Huesca a Teruel) o desde Zaragoza haya 41 km en línea recta a Belchite o 57 a Moyuela, climatológicamente no difieren tanto. De Teruel a Monreal del Campo solo median unos 55 kilómetros a vuelo de pájaro. Quizá no sea descabellado asociar esa bajada de temperaturas de octubre en torno al 10 u 11 de octubre, con la floración sincronizada que comenzó el día 15. No tenemos por ahora un dato más cercano, ni datos de las temperaturas diarias para estudiar la variación, o las lluvias.

Buscaremos nuevas fuentes donde poder casar esta fecha con cualquier registro pluviométrico o de temperaturas, más próximo geográficamente. Quizá se conserven registros del observatorio meteorológico de los colegios Escolapios en Daroca anteriores a los registros completos que arrancaron en 1909. Porque podría corroborarse con una observación histórica las experiencias científicas actuales. Posiblemente, algún meteorólogo, con mejores fuentes y bases de datos actualizadas, tendrá todos los registros diarios de Teruel o Zaragoza. Y también sabrán si hay una correlación aproximada entre las temperaturas en Madrid, Zaragoza, Huesca capital y las del norte de Teruel; porque en este artículo estamos presuponiendo una relación a partir de solo tres datos relativamente distantes.

Tabla 2. Elaboración propia a partir de la prensa histórica y el “Resumen de Observaciones meteorológicas...”

Temperaturas y lluvias de octubre de 1904

	Teruel			Zaragoza			Madrid		
	Temperaturas máxima a la sombra °C	Temperatura mínima a cielo descubierto °C	Lluvia	Temperaturas máxima a la sombra °C	Temperatura mínima a cielo descubierto °C	Lluvia	Temperaturas máxima a la sombra °C	Temperatura mínima a cielo descubierto °C	Lluvia
01/10/1904	17	5	0	21	13,5	0,3	26,9	7	
02/10/1904							25,7	9,8	
03/10/1904	26,1	9,8	0	20,2	15,5	0,14	15,6	12,2	12,8
04/10/1904	24,1	7,4	41,2	24,6	13,3	14,2	24,7	11	1,5
05/10/1904	32,8	7,1	0	24,2	11,6	0	25,1	10,2	
06/10/1904	24,8	5,4	0	26,2	11,5	0	26,8	9,4	
07/10/1904	25,3	6,9	0	23,2	15,7	0	27,8	9,4	
08/10/1904	25,7	5,9	0	17,1	10,6	0	20,9	8	
09/10/1904							19,8	3,6	
10/10/1904	14,9	1,5	0	16,9	7,8	0	21,2	4,8	
11/10/1904		0		18,1	7,8	0	22,9	3,9	
12/10/1904							20,6	5,8	
13/10/1904				22,1	8,3	0	20,2	6,8	
14/10/1904				19,2	12,1	0,22	17,3	9,8	3,4
15/10/1904	14,2	1,9	0	24,3	11,2	0	20,8	9,4	3,2
16/10/1904							22,1	7,2	
17/10/1904	22,6	2,7	0	24,3	10,5	0	23	7	
18/10/1904				24,3	11,2	0	23,8	7	
19/10/1904	24,3	3,4	0	23,4	9,2	0	23,8	8,8	
20/10/1904	24,2	1,8	0	22	7	0	23	6,7	
21/10/1904				24,2	6,6	0	24	6,1	
22/10/1904	25,3	3,4	0	21,3	6,9	0	22,1	7,9	1,3
23/10/1904							18,2	9,8	2,5
24/10/1904	19,3	5	0	23,4	10,6	0	19,8	9,8	0,6
25/10/1904				22,3	9,7	0	24	9,8	
26/10/1904	23,4	4,1	0	27,1	9,7	0	25,4	8	
27/10/1904	26	3,7	0	26,8	15	0	25,9	8,6	
28/10/1904	23,6	4,4	0	26,2	11,8	0	25,6	10,2	
29/10/1904	23,6	4,4	0	23,1	9	0	23,2	8,6	1,1
30/10/1904							20	10,4	
31/10/1904	18,8	2,8	0	20,1	9	1,41	21,3	6,9	
01/11/1904	17	0,1	0						



Mapa 2.
Climas de España, visión general.

4. ¿Ocurrió más allá del ámbito aragonés...?

Hay tener en cuenta que, si en todo el ámbito geográfico aragonés, e incluso en Madrid, hubo una bajada de temperatura significativa para los días 10 u 11, las sincronizaciones de floración podrían estar más extendidas, lo que habrá que intentar corroborar y buscar más nexos con factores meteorológicos.

Sobre el ámbito geográfico más allá de las comarcas aragonesas he hallado en la prensa histórica una nota en el Diario de Avisos de Zaragoza del 28 de octubre de 1904, donde escribieron respecto al azafrán:

“Según las impresiones y datos que nos envía un suscriptor de Belchite, **lo mismo en la Mancha que en otras zonas, incluso en la Sierra**, la cosecha ha sido este año por mitad de la que

creía obtener el agricultor. El fracaso es debido á lo poco favorable que ha sido el tiempo para el desarrollo y producción de la planta. Por causa del tiempo, la flor se ha presentado en cuatro ó seis días, mientras generalmente lo hacían en veinticinco ó treinta. Esta anomalía ha producido perjuicios cuantiosos a los cosecheros, puesto que no tenían preparado personal suficiente para hacer la recolección en tan pocos días, por lo cual se perdió gran parte del fruto. [...]”

Tabla 3. Distancias en línea recta entre localidades

Distancias de los lugares con temperaturas registradas a municipios afectados

Localidad con temperatura	Localidad donde cultivaban azafrán			
	Belchite (Z)	Moyuela (Z)	Monreal del Campo (Te)	Huesa del Común (Te)
Zaragoza	41	57	103	71
Teruel	110	88	52	75
Madrid	263	260	200	240



Campo de azafrán en Huesa del Común
 Archivo de la A.C. Castillo de Peñaflores

Hasta ahora no he podido encontrar en las hemerotecas digitalizadas o estudios publicados una mejor evidencia histórica de si en **La Mancha** (en Albacete, por ejemplo), se produjo este fenómeno en la floración de la cosecha de azafrán de 1904. Y una mera frase en un diario zaragozano no es prueba suficiente.

Sí sabemos por los “Resumen de las observaciones...” que la temperatura mínima de ese octubre de 1904 en **Albacete** fue de 3,3°C y que ocurrió el día 9, en consonancia con las fechas más frías en las otras provincias revisadas; en **Ciudad Real** y en **Soria** la temperatura mínima del mes fue el día 12. Me he ceñido a ciudades con clima continental-mediterráneo, también llamado mediterráneo-estepario, o sea, clima templado de veranos secos y calurosos (tipo *Dsa* según W. Köppen) como el de las áreas de cultivo de azafrán en Aragón.

Ahí queda pendiente el reto, delimitar el ámbito nacional de este suceso meteorológico y sus repercusiones en las cosechas de azafrán; y también sería interesante saber si se repitió otros años, para corroborar las hipótesis.



Bibliografía / Fuentes / Hemeroteca

- D. General Forniés Calvo (ca. 1864 - ¿19xx?) Del regeneracionismo a promotor del regionalismo aragonés; por Fco. Javier Lozano Allueva.
- Niños, azafrán y trabajo (1911), por Fco. Javier Lozano (2005).
- Terrible epidemia de gripe (1918), cuando no se pudo recoger la cosecha de azafrán; por Fco. Javier Lozano (2020).
- “Canciones, rimas, brindis, romances recopilados en Blesa”, por Fco. Javier Lozano (2017).
- “Calamocha. La formación histórica de una villa, 1808-1955”, por José María de Jaime y Emilio Benedicto, Centro de Estudios del Jiloca, 2022.
- *Analysis of flowering, stigmas yield and qualitative traits of saffron (Crocus sativus L.) as affected by environmental conditions*, por F. Gresta, G. Avola, G.M. Lombardo, L. Siracusa, G. Ruberto (2009), en “Scientia Horticulturae”, Volume 119, Issue 3, págs. 320-324.
- “Hypothesis on the relation between meteorological data and flowering peaks in saffron (Crocus sativus L.) crop” por F. Gresta, G. Avola (2017) Acta Horticulturae, N° 1184, p. 189-194 International Society for Horticultural Science (ISHS).
- “Studies of saffron (Crocus sativus L.) cultivated under soil and soilless growing conditions” por M. SHARMA (2025) (Doctoral dissertation, Sher-e-Kashmir University of Agricultural Sciences and Technology of Jammu). Hace una interesante revisión de numerosos estudios previos de profesionales, que resume (págs. 10-11). Entre esos resume a Debussche et al. (2004).”
- “Observaciones meteorológicas efectuadas en el Observatorio de Madrid durante los años 1902, 1903, 1904 y 1905” (1910) (<http://hdl.handle.net/20.500.11765/8145>). Arcimis (Archivo Climatológico y Meteorológico Institucional) (AEMEet).
- “Resumen de las observaciones meteorológicas efectuadas en las estaciones del Servicio Meteorológico Español durante los años 1904 y 1905” (1916) Contiene datos de Huesca y Teruel para 1904 y Zaragoza para 1905. (<http://hdl.handle.net/20.500.11765/10892>). Arcimis (Archivo Climatológico y Meteorológico Institucional) (AEMEet).
- Diario de Zaragoza, Diario de Avisos de Zaragoza, octubre de 1904. Gracias a la Biblioteca, archivo y hemeroteca municipal de Zaragoza.
- Diario de Teruel, octubre de 1904, gracias a la Hemeroteca de prensa histórica del Ministerio de Cultura.
- Daroca. Cien años de observaciones. Yolanda Jiménez Sánchez (junio 2008).
- Los escolapios y la meteorología, por Luis Negro Marco. El Periódico de Aragón, 27 de marzo de 2015.
- Hojas divulgadoras “El azafrán”. José Alarcón Molina y Ambrosio Sánchez Requena. Ministerio de agricultura, n° 13-68H. 1958.

Para saber más

Si al lector le interesan las derivadas de la bajada de precios y control del mercado nacional del azafrán por casas extranjeras en esos años, puede leer: “Sindicación azafranera contra el abuso de los mayoristas internacionales” en (<https://www.blesa.info/hem1901-1907-sindicacion-azafran.htm>).

Recolección de azafrán en Huesa del Común (años 80)
 Fotografía por Alicia Cirujeda

VIVENCIAS Y RECUERDOS DE HUESA

José Burillo Fleta

Transcurrían los años 60, vivíamos muchas personas en el pueblo y había muchas caballerías, machos, mulas y burros, en Huesa del Común. Cuando se moría un macho o una mula su propietario lo sacaba arrastrándolo por otra caballería a la tejería Curdí. Allí quedaba el cadáver del animal y en los días siguientes iban acudiendo los buitres a devorar sus restos.



Los chicos nos acercábamos a espantar a los buitres que estaban comiendo y salían corriendo hasta que lograban alzar el vuelo y seguían dando vueltas encima de nosotros a la espera de que nos marcháramos y poder bajar de nuevo a tierra. Tras varios días y una vez que los buitres habían terminado con la carne, intervenían otra clase de pájaros, tiempo después supe que se trataba de los quebrantahuesos, y hacían su trabajo acabando con los huesos que les habían dejado sus primos los buitres leonados.

Una pareja de quebrantahuesos se emparejan para toda su vida y se mantienen fieles mientras viven. El quebrantahuesos recibe ese nombre por su costumbre de coger huesos y soltarlos desde lo alto para que se rompan contra las rocas y después se comen los trozos pequeños.



En la actualidad, en Europa es un animal en peligro de extinción que prácticamente ha desaparecido de España. En el norte de la provincia de Huesca hay actualmente varias parejas que se mantienen estables y se reproducen, incluso se han trasladado algunas parejas a la cordillera Cantábrica. Dicen los entendidos que construyen un nido a la entrada de una cueva o en huecos altos de las montañas, huecos protegidos del viento.



Pues en 1967, en Huesa del Común, no fue así; construyeron su nido en lo alto de un gran olmo, en la partida del Regallo, cerca del río Marineta. Allí, en lo alto de aquel gran olmo, mi padre veía aterrizar todos los días esos enormes pájaros. ¿Cuántos huevos habrán puesto? Seguro que valen para hacer una buena tortilla. Y, después de pensar detenidamente la forma de subir hasta el nido, se puso a ello. La escalada no fue fácil pero al final logró llegar al nido.

¡Sorpresa! Había dos porretes casi recién nacidos, eran muy pequeños para cogerlos, había que dejarlos crecer... dentro de un tiempo, cuando sean gordos, subiré a por ellos. Pasó más de un mes y de nuevo inició la escalada hacia el nido. Cuando por fin llegó arriba, otra sorpresa... ya no había ningún pájaro, se habían ido.

Mi padre traía toda clase de animales que cazaba, estábamos acostumbrados a comer muchos días liebres, conejos, perdices y casi todo animal que caía en los lazos y cepos que mi padre plantaba todos los días.

La pareja de quebrantahuesos no volvió a criar allí y ya no se vieron más esos enormes pájaros por Huesa. Fueron, seguramente, los últimos quebrantahuesos que vivieron y criaron en Huesa. En los años 70 descendió el número de caballerías y ya pocas veces acudían los buitres a la tejería Curdí.

Esta historia no es un cuento inventado, es una verdadera historia ocurrida en Huesa del Común. Sólo quiero contar los hechos y mostrar a los jóvenes el enorme cambio en el modo de vida de aquellos años

con respecto a la actualidad. Es inimaginable para quien no vivió aquellos años, muchos no creerán esta historia, lo comprenderé, mi mujer y mis hijas son las primeras que muchas veces les cuesta creer lo que les cuento.

Imaginemos a tres hermanos huérfanos de padre en el año 36, el mayor con 7 años, el mediano con 4 años y la pequeña con 2 años. Se tenían que dar vida, se tenían que buscar la vida y lo lograron, salieron adelante. Aprendieron a observar a los animales salvajes, los chicos aprendieron a cazar, sabían todas sus costumbres, sabían en qué campo había casi siempre liebres y en otros en los que nunca había. Veían las liebres en la cama, sólo las veían ellos, yo nunca conseguí verlas. Sabían todos los caños donde criaban los conejos. Era un espectáculo ir con ellos a cazar. No tenían escopeta pero siempre cogían liebres, conejos y perdices.

Tenían un precioso perro conejero que no tenía nombre y una perra negra, la Mora, que lo pasó mal con su anterior dueño pero era la perra más lista del mundo, decía mi tío que solo le faltaba hablar; era para el ganado pero también sabía cazar. Mi tío a los perros y a las ovejas los trataba con un cariño especial, jamás les gritaba ni les tiraba piedras, las ovejas le obedecían y lo seguían sin llamarlas, tenía un don especial con las ovejas, eso se tiene o no se tiene, no se aprende.

Era espectacular ver a las perras cazar; mi padre o mi tío iban directamente a la entrada del cado de los conejos y ponían una aliaga en la portera, después mandaban a las perras a buscar a los conejos. Cuando las perras encontraban el rastro empezaban a andar más deprisa, cada vez más deprisa, era cuestión de esperar... al momento el conejo llegaba a la entrada del cado y, como estaba tapado, muchas veces el conejo se quedaba parado y mi padre lo cogía con la mano o lo atrapaba la perra. Eso lo vi y lo viví en Cantuel, lo recuerdo como si fuera hoy.

El modo de vida favorecía la caza de una forma que hoy es imposible. Hoy un labrador va con su tractor a labrar un campo y en dos horas como máximo ha terminado y no vuelve allí hasta varios meses después. Entonces no era así, mi padre iba con el macho y la mula a labrar un campo y no terminaba ese día, tenía que volver uno o dos días más hasta que acababa su labor. Entonces aprovechaba esos repetidos viajes. Iba montado en el macho y desde arriba siempre observando todo, cuando veía una pequeña cortada en la hierba de un ribazo o de un sembrado bajaba del macho y ponía un lazo con maestría, y luego otro en otro sitio, de tal manera que tenía siempre colocados cinco o seis lazos, y así al día siguiente comprobaba si había caído algún animal.



Yo calculo que en mi casa, en los años 60, comíamos carne de caza dos o tres días a la semana, durante todo el año; no había veda, todo el año era igual. Mi padre y mi tío eran verdaderos maestros en el oficio; habían aprendido por sí mismos, nadie les enseñó, lo que sabían lo aprendieron ellos, era espectacular. Mi primo, que es tres años más joven que yo ya vio y vivió estas situaciones de una manera algo diferente; y mi hermano, que es seis años más joven que yo, ya apenas fue consciente de muchas de estas vivencias y situaciones o las vivió de manera distinta a como yo las viví; los tiempos cambiaron deprisa y ya no era lo mismo.

A mediados de los años 60 ya se empezaron a establecer períodos de veda y de caza a lo largo del año, pero aquellas normas no afectaban



Eugenia Saura Cirujeda con sus hijos, desde la izda: Isidro (padre de José Burillo Fleta), Eugenia y José Burillo Saura.

**En la carretera, actual "mentidero"
Huesa del Común 1941**



para nada si no cazabas con escopeta; con lazos y cepos no se hace ruido y no se enteraba nadie. En aquellos años existía la costumbre de que el alcalde de Huesa invitaba a la pareja de la Guardia Civil de Muniesa para que pasaran a la procesión del día de Santa Quiteria y después los guardias comían en casa del alcalde. El día de Santa Quiteria del año 1968 los dos guardias comieron en mi casa y mi madre preparó un exquisito guisado de conejo. Durante la comida, uno de los guardias comentó: ¡Esto está buenísimo! Y mi madre le dijo que eran dos conejos que mi padre había cazado el día anterior. Era período de veda, ahí se acabó la conversación. Al año siguiente, en 1969, en los primeros días de mayo iba mi tío con las ovejas por la carretera por el Hoyo de la Arena y al llegar el coche de la Guardia Civil al ganado pues tuvo que parar y

esperar un momento. El rato de espera se les debió hacer larguísimo a los señores guardias pues bajaron del coche y denunciaron a mi tío por interrumpir la circulación. La multa se pagó, 500 pesetas. Al poco tiempo, unos días antes de Santa Quiteria mi padre, el alcalde, volvió a invitar a la Guardia Civil para que pasaran a la fiesta, pero... ese día no se presentaron, ni dijeron el porqué, aún los estamos esperando. Cosa curiosa.



Un año mi padre se encontró un nido de perdiz entre unas junqueras en el Barranco Polo; en el nido había 23 huevos; no los cogió, puso un lazo, al día siguiente había caído una perdiz y pensó: muchos huevos para una sola perdiz, y puso otra vez el lazo; al día siguiente había caído un perdigacho; ¡pues tiene que haber otra perdiz! Y puso de nuevo el lazo, y al día siguiente cayó otra perdiz y ya cogió los huevos. Después he leído que a veces dos perdices ponen huevos en el mismo nido y que lo mismo incuban los huevos la perdiz como el perdigacho; pues mi padre lo aprendió aquel día con aquella experiencia.



Cuando oía cantar una perdiz intentaba localizarla y cuando la veía sabía dónde podía tener el nido y, muchas veces, lo encontraba. Esto se lo enseñó Pedro el Cantor un día en la Cabrera; y a los pocos días mi padre se encontró en la Saladilla un nido de perdiz y cogió los huevos; cuando Pedro vio que no estaban los huevos en el nido se cabreó con mi padre porque ese nido se lo sabía Pedro hacía muchos días y estaba esperando que la perdiz acabara de poner para cogerlos; ¡me cagüen el zagal! ¡qué pronto ha aprendido!

En el mes de mayo iban las mujeres, unos días antes de Santa Quiteria, a hacer pastas, magdalenas y mostachones al horno del pueblo, donde ahora está el ayuntamiento y el consultorio médico. Pues en el año 1965 mi madre y mi tía hicieron las pastas con 240 huevos de los nidos de perdiz que habían encontrado mi tío y mi padre durante el mes anterior.

Un día fui con mi padre a labrar las almendreras del Coscollar, y mientras mi padre labraba con la mula, yo subí a lo alto del cabezo con la intención de asomarme y ver qué había al otro lado. Dio la casualidad que pasé justo por donde había una perdiz empollando los huevos en su nido y salió volando. Cogimos los huevos en el talego y, cuando terminó de labrar, nos fuimos a casa. Recuerdo que cuando se enfriaron los huevos se oían piar las perdiganas dentro de los huevos. Una vez en casa, en una caja pusimos los huevos encima de una bolsa con agua caliente y una bombilla. Esa noche nacieron las diez perdiganas y las criamos con pienso y trigo. Aquello fue para mí una experiencia inolvidable.



Abres un cajón y aparecen lazos, en cualquier clavo de la bodega hay lazos, en el cajón del carro hay lazos, en todos sitios aparecen lazos... y bien hechos, todos con un alambre casi invisible y una cuerda para atarlos.



Era un tipo de vida que ahora yo mismo, sino lo hubiera vivido, no me lo podría creer ni imaginar. Muchas veces pienso que yo nací en la Edad Media, viví en la Edad Media casi hasta que nos marchamos de Huesa y cincuenta años más tarde estoy escribiendo esta historia en un ordenador. El cambio vivido no ha sido grande, ha sido total. Lo mismo sentirán todos aquellos amigos nacidos en los años 50 en Huesa, pero ha sido así.

En los lazos también caía algún tajubo de los que se comen el panizo, y esos no nos los comíamos pero mi padre se los daba a un hombre del pueblo que sí se los comía.

Algunos días mi madre o mi abuela me daban para merendar pan con vino y azúcar, estaba buenísimo. Otros días me decía mi madre que fuera al corral y me bebiera un huevo; yo iba al corral de las Eras, cogía un huevo del nidal, le hacía un pequeño agujero por cada extremo, y absorbiendo me lo bebía.

Tenían un hurón, recuerdo que era casi blanco, aún tengo la caja en el granero. El cazar con el hurón era muy incierto pues echabas el hurón al caño, ponías una pequeña red en la entrada del caño y a esperar. Muchas veces salía pronto el conejo, se enredaba en la red y lo cogías con la mano o lo cogía la perra; pero otras veces no salía ni el conejo ni el hurón, y es que el hurón mordía y mataba al conejo dentro del caño y se lo comía, y luego se dormía; y allí esperando horas y horas. Recuerdo un día que había nevado en el Molinar, en el lado de la canal de Model pero más arriba, que tardó tres días en salir. Mi padre iba por la



mañana y le ponía una pequeña lata con leche para que bebiera, así dos días, y al tercer día estaba el hurón en la portera y ya lo cogió y se lo trajo a casa. Los hurones tienen muy mala boca, me mordió un día en la mano y me clavó los dientes que creo que aún me duele.

Había muchas liebres, muchos conejos y muchas perdices, a pesar de que cazaban todo el año siempre había muchos. Cuando se utilizaba el fiemo de los corrales para abonar la tierra no les afectaba a los animales, pero cuando se empezaron a abonar los campos con abonos químicos y a usar sulfatos e insecticidas prácticamente casi desaparecieron. Después se extendió entre los conejos la enfermedad de la mixomatosis, se les hinchaban los ojos y la cabeza, y desaparecieron todos.

Venían a cazar a Huesa unos amigos de Zaragoza que iban algún domingo con mi padre, Paco Romance y el señor Agustín, disfrutaban viendo el espectáculo de las perras cazando; uno de ellos se encaprichó de la perra conejera de mi padre, le insistió tanto que mi padre le dijo: si me das 5000 pesetas llévatela, pensando que no se las iba a dar; pero Agustín sacó 5000 pesetas



y se las puso encima de la mesa; mi padre no se pudo echar atrás, era el año 68, tuvo que coger el dinero pues era mucho y... estuve varios días llorando; las cosas son así.

Una noche, en la puerta de mi casa en la calle Mártires, la Guardia Civil pilló a dos pescadores que subían por la calleja de las Navarras con dos pozales llenos de cangrejos y habían dejado su coche junto al transformador. La Guardia Civil los esperó allí y, para contar bien los cangrejos se pusieron justo debajo de la bombilla que había en la esquina de mi casa, debajo de la ventana de mi habitación. Recuerdo que contaron casi 200 cangrejos y luego escribieron, supongo que sería la denuncia. Todo lo oí y lo vi debajo de mi ventana, no sé quiénes eran, pero no eran del pueblo pues se fueron por la carretera con su coche y la Guardia Civil hacia Plou. En el río había muchos cangrejos, luego se hizo el lavadero y el desagüe del lavadero iba directo a la zaica y de la zaica al río, sin depuradora; no quedó ningún cangrejo. En el río Marineta hubo cangrejos algunos años más.



Recuerdo lo felices que éramos los chicos en el pueblo, con lo que había vivíamos bien, no conocíamos otra cosa, yo no recuerdo tener necesidad de nada ni echar nada en falta. Cuando vi la película "El silencio de los corderos", Hannibal Lecter le dice a Clarice: "Se echa en falta lo que se conoce"; y pensé: "Qué razón tiene", en Huesa nos pasaba igual.

EN RECUERDO DE PEPE ALCÁINE

“EL MOLINERO”

Eran las once de la mañana del pasado diecinueve de abril, cuando el cuerpo de Pepe Alcáine, “El molinero” llegaba a su casa de la plaza Nueva por última vez. Ese había sido uno de sus deseos antes de descansar definitivamente a la sombra de las peñas del castillo, después de haber recorrido el mundo a lo largo de sus cuatro puntos cardinales.

Al tiempo de dar las condolencias a la familia me señaló su hermana Rosa Mari la fotografía prendida de su féretro. La acaricé y, sin poder evitarlo, volvieron a mi cabeza un sin fin de recuerdos de los días añorados, de una infancia que sin Pepe no hubiera sido lo mismo.

Tenía su padre en la cuadra de la plaza un potrillo recién nacido que apenas se tenía en pie. Un caballito tan joven era una novedad en Huesa, y toda la chavalería estábamos deseando verlo. Pepe, con la espontaneidad que le caracterizaría toda su vida se dedicó a seleccionar quién pasaba a ver al tierno animal y quién no, según sus simpatías, y más de un adversario infantil debió de ganarse ese día sin que él le diera ninguna importancia.



Pepe Alcáine Plou

(Huesa del Común 28/5/1953 -

Gerona 16/04/2026)



Entre otros, desde la izda. Silvestre Pérez (con un niño en brazos), mosén Jesús López Medel, Apolonia Burillo y la madre de mosén Antonio, el sacerdote Salvador Serrano, mosén Antonio Sánchez con Pepe Alcáine y delante el niño Gerardo Burillo, Tomás Redondo, Arturo Romance y Eduardo Fleta.

En la Plaza Nueva, puerta del Ayuntamiento. Huesa del Común 1964

Recuerdo una vez, que estábamos un grupo de chicos tratando de conseguir algunas nueces, de las esbeltas nogueras que en ese tiempo había en la Cerrada del Muro, sin conseguir con las cañas que llevábamos “batollar” ni una sola. Pepe nos miraba con cara de extrañeza. Sin decir palabra trepó al nogal hasta la copa y empezó a lanzarnos nueces hasta el aburrimiento. Cuando por fin se bajó del árbol, cogió a uno de nosotros por el hombro y solo se le ocurrió decir, mientras movía de un lado a otro la cabeza: ¡“es que con la caña...”!

Nos tocaba a Pepe y a mí ayudar a misa uno de los días de fiesta más importantes del año; una de esas ocasiones en que el cura (era el párroco de Huesa mosén Antonio Sánchez) preparaba el sermón con el mayor esmero y se subía a la predicadera a pronunciarlo. Y era costumbre, que los monaguillos acompañásemos al cura hasta las escaleras de la canónica tribuna, permaneciendo en ellas hasta el final del sermón.

Sí, notábamos que el sufrido presbítero, perdiendo el hilo, interrumpía su monólogo constantemente, mientras Pepe y yo nos enzarzábamos en vivo debate sobre cosas nuestras.

De nada le estaba sirviendo al cura la concienzuda preparación de su homilía, nuestra conversación le tenía totalmente disperso, y era consciente de que estaba rozando el ridículo ante la feligresía.

— Cuando el sufrido predicador terminó su pastoral tarea, no dijo nada, nos dejó bajar delante de él las escaleras y nos repartió, a partes iguales, un par de bofetadas (de las de entonces) que a mí aún me duelen.

Pepe y yo continuamos ayudando a misa, eso sí, mirándonos de reajo, como con mala conciencia; mala conciencia que se nos debió de pasar al acabar la interminable misa y al vernos, de nuevo, en la calle en día de fiesta.

Otra, no menor, es la que viene ahora:

Estábamos en la balsa del Molino de la Canal (era la improvisada piscina de los secos veranos de entonces) más de la mitad de los chicos del pueblo. A algunos nos tenían dicho que, ni hablar de subir al castillo por detrás ni de bañarse en la balsa. A ninguna de ambas cosas hacíamos ni caso.

Una de las hazañas en la balsa era “tirarse de cabeza al cubo.” De los mas pequeños Pepe era el único que se atrevía a ello “sin despeinarse”.

Como siempre, había alguno que le provocaba para que volviera a hacerlo. Ocurrió un día que (cosa extraña) Pepe desapareció rehuendo en apariencia el reto.

Volvió un momento después y sin decir palabra, se lanzó de cabeza al cubo con más arrojo que nunca. Cuando salió contó el por qué de su aparente acobardamiento: “he ido a decirle a mi padre (Jorge Alcaine, padre de Pepe, mantenía todavía en uso entonces el Molino de la Canal) que no suelte aún.” (Los más veteranos conocemos el peligro que generaba la succión del cubo cuando se abría la espita a presión que movía las ruedas del molino).



Pepe Alcaine observando la fruta del árbol.

Era el ya mencionado párroco un apasionado de la caza, y como buen cazador tenía adiestrado un perro al que dispensaba gran estima.

De un día para otro el animal, a pesar de la fidelidad que guardaba a su dueño, desapareció.

Pasaron días y semanas sin que hubiera rastro del perro cazador del cura. Nadie del pueblo lo había visto en todo ese tiempo y como Dios se lo tenía perdonado de antemano, el cura

hasta debió de pensar que la desaparición de su querido animal era obra de algún ateo; que alguno quedaba por Huesa en ese tiempo...

Le pareció un milagro al cura el día que Pepe llamó a su puerta y le dijo dónde estaba el perro. El can había ido a caer en una de las oscuras y profundas mazmorras de los sótanos del Ayuntamiento (hoy reconvertidas en el "bar Tolo"), sin que sus ladridos de socorro pudieran ser oídos por nadie; porque nadie se acercaba por allí y mucho menos los niños a los que el lúgubre lugar nos producía terror.

Pero a Pepe no le daba miedo nada, y fue el día que decidió explorar los calabozos como, para incredulidad del cura, dio con el animal que por inanición ya se encontraba al borde de la muerte.

Pero esa intrepidez que todos envidiábamos hasta el extremo de imitarle en la medida de nuestras posibilidades, no fue obstáculo para que el buen amigo de la infancia se convirtiera en un respetable profesional de la banca que movido por su incombustible inquietud, se dedicó a recorrer la tierra entera; de norte a sur y de este a oeste.

Y debió de ser en el intermedio de uno de sus innumerables viajes, en el verano de no hace mucho, una de las últimas veces que le vi.

Le propuse que diéramos un largo paseo subiendo al alto del Cerro y bajando luego hasta el Marineta por la hilada de Model y que lo hiciéramos, una vez alejados del pueblo, como Dios nos trajo al mundo. Estas pequeñas gamberradas tienen un sabor especial a la edad adulta. Él, como yo esperaba, aceptó y durante una tarde entera fuimos contándonos qué había sido de nuestras vidas después de tantos años.

Estoy convencido de que de alguna manera seguimos vivos mientras alguien sigue sin olvidarnos.

¡Imposible olvidarle!

Pepe continua vivo entre los mejores recuerdos de una infancia idealizada e inevitablemente, cada vez más lejana.

Felipe Serrano Lorente



Pepe Alcaine Plou, monaguillo en la procesión de la festividad de Santo Domingo.

Plaza Nueva de Huesa. Agosto 1964



Pepe Alcaine Plou en la puerta de su casa en la plaza Nueva nº 2, junto a sus hermanas Elvira, a la izda. y Angelines y

Rosamari a la dcha.

15 de abril de 2022



(S.J.C.E.) SAN JOSÉ CENTRAL ELÉCTRICA HUESA DEL COMÚN

José Burillo Fleta

Con motivo del hallazgo de dos fotografías realizadas en Huesa del Común el día 19 de marzo de 1924, publicamos el artículo aparecido en el *Heraldo de Aragón* el día 6 de abril de 1924, artículo que localizó y publicó en nuestra revista Ossa el amigo Javier Lozano Allueva.



La foto muestra el portal del Este o de la Calle Mayor, una de las antiguas entradas de la muralla de Huesa. La imagen pertenece a la colección de Juan Mora Insa, un famosísimo fotógrafo que recorrió Aragón documentando sus pueblos y monumentos. La foto se encuentra en el archivo de la familia Pano, de Monzón.

Lo que ves es un arco de medio punto de sillería sobre el que se construyó una vivienda, un claro ejemplo perfecto de cómo la arquitectura defensiva medieval se integró en la vida doméstica del pueblo con el paso de los siglos.

La gran cantidad de niños y personas congregadas bajo el arco refleja la densidad de población que tenía Huesa a principios del siglo XX, antes de la emigración a Barcelona y Zaragoza. Seguro que alguien reconocerá a alguna de las personas que aparecen en el arco.

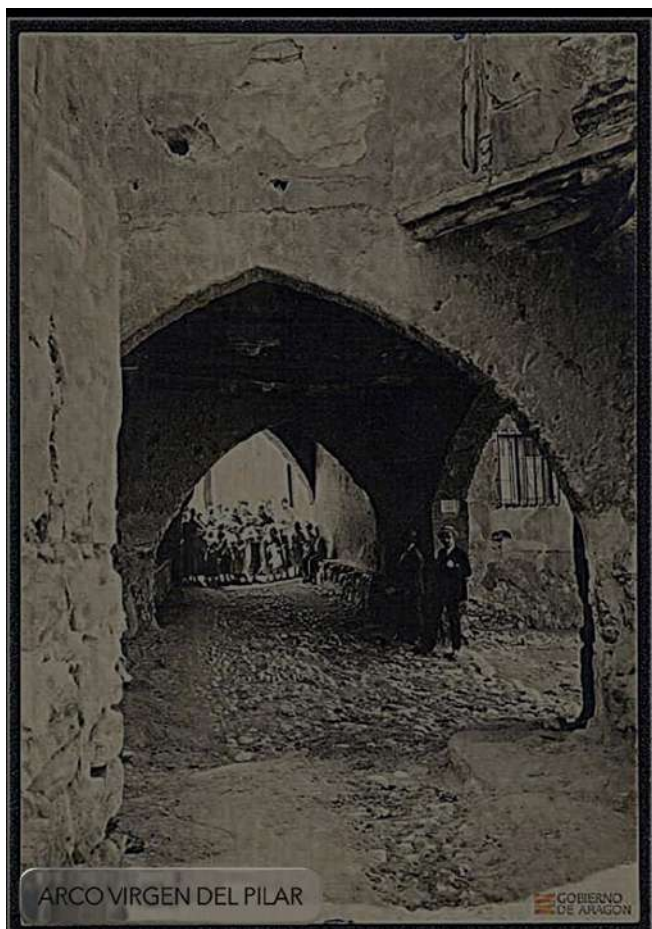
La foto fue realizada el 19 de marzo de 1924. El fotógrafo, Juan Mora Insa, se desplazaba a pueblos de Aragón con motivo de acontecimientos importantes, este fue el caso de la inauguración de la Central eléctrica San José en Huesa, central que se instaló en el molino Anadón y, desde allí, llegó por primera vez la luz eléctrica a Huesa.

La foto está tomada por la tarde, pero hay un detalle sorprendente. ¿Por qué se hizo esta foto a esa hora? Si leemos el artículo del *Heraldo de Aragón* vemos que se inauguró la Central eléctrica a las tres de la tarde, por ese motivo a esa hora está encendida la bombilla que hay en el rincón a la derecha del arco, y esa bombilla está ahí porque esa es la puerta de la casa donde vivía el dueño de la Central, José María Latorre.

Ese mismo día se celebró el día del árbol con varios discursos en la Plaza. La foto del arco de la Virgen del Pilar es muy posible que se realizara tras esos discursos.

El artículo publicado en el Heraldo de Aragón el día 6 de abril de 1924 es el siguiente:

El día 19 del pasado, será de grato recuerdo para este vecindario por los acontecimientos registrados: la Fiesta del Árbol y la inauguración del alumbrado eléctrico.



A las cuatro de la tarde, reunidos en la plaza Nueva, ante la Casa Consistorial, los niños de ambos sexos y al frente de ellos los señores maestros doña **María Teresa Giner** y don **Domingo Bordonaba**, el delegado del partido, que vino expresamente para presidir la Fiesta del Árbol, del juez de Instrucción del partido, el nuevo Ayuntamiento que compuesto de **D. Joaquín de Latorre**, alcalde; **D. Tomás Saura**, teniente alcalde; regidor-síndico, **D. Vicente Bernal**; interventor, **D. Juan Manuel Romance**; concejales, **D. Luis Gonzalvo**, **D. Matías Mercadal**, **D. Pablo Benedicto** y **D. Gerardo Burillo**; juez municipal **D. José María de Latorre**; del secretario del Ayuntamiento **D. Fructuoso Martínez**, de **D. Tomás Rubio**, practicante, y numeroso público.

Principiaron los niños cantando el himno a la Patria, que fue escuchado con religioso silencio; a continuación desfilaron hacia el lugar de la plantación, llevando cada niño una azadita y las niñas un cantarito para regar los árboles, seguidos de la banda de música que galantemente cedió el señor Latorre para dar mayor solemnidad a este acto.

Llegados al sitio destinado, que fue en las proximidades del pueblo a ambas orillas del río Aguas, nuestro virtuoso párroco,

revestido de capa pluvial, nos dirigió su autorizada y elocuente palabra, hablándonos de los grandes beneficios que el árbol reporta al hombre, glosando los artículos 11 y 12 del capítulo 1º del Génesis; dio las gracias a las dignas autoridades y a continuación bendijo los árboles, que los niños, ayudados por sus padres y autoridades plantaron; cantando al mismo tiempo el himno al árbol.

Terminada la plantación la música tocó unas bonitas composiciones.

Por indicación del delegado, nos trasladamos todos al punto de donde habíamos salido, donde desde la Casa Consistorial pronunció breves palabras el señor maestro sobre la importancia de la agricultura y la Fiesta del Árbol; a continuación el concejal **D. Luis Gonzalvo**, en nombre del Ayuntamiento, disertó ensalzando el árbol, siendo muy aplaudido y por último, cerrando como broche de oro, tomó la palabra nuestro delegado ensalzando la importancia del acto que acabábamos de realizar, por las grandes utilidades que del árbol podemos obtener, en un tono altamente patriótico que fue entusiastamente aplaudido.

Por último, los niños **Jesús Benages**, **Gregorio Andreu**, **Pedro José Fleta**, **Manuel Sinués**, **David Martínez** y **Serapio Teresus**, recitaron bonitos versos alusivos al acto como igualmente las niñas **Concepción Serrano**, **Lorenza Yus**, **Natividad Ruiz**, **Petra Serrano** y **María Pérez**, terminando con el himno al árbol.

El Ayuntamiento dio una suculenta merienda a los niños, consistente en un bollo, salchichón y naranjas.

Plácemes mil merecen el delegado, juez de instrucción, **señor Marzo**, ex diputado provincial y demás amigos que vinieron de Montalbán; farmacéutico, médico y veterinario, buenos amigos nuestros, que con **D. David Ruiz**, en el auto de éste, vinieron de Blesa; **D. Jesús Blesa** y su elegante esposa, con sus simpáticas hijas **Merceditas y Pilarín de Lécera**, y todos los forasteros de los pueblos circunvecinos que nos honraron con su presencia.

A las tres de la tarde tuvo lugar la bendición de la Central Eléctrica, que la acreditada casa S.J.C.E. ha montado en el molino harinero propiedad del rico propietario de esta villa **D. José María de Latorre**.

La familia de Latorre, nuestro querido párroco, D. **Enrique Luesma** (médico), con su padre, el señor **Marzo**, el señor juez, el señor delegado, el alcalde D. **Joaquín de Latorre**, D. **David Ruiz**, D. **Felipe Barbero**, notario de esta villa, con **Mariano Trallero**, farmacéutico, y los señores farmacéutico, médico y veterinario del próximo pueblo de Blesa, llegaron a propósito para este acto.

Revestido el señor cura, con las preces de rúbrica bendijo la maquinaria, realizando el acto con su presencia, la virtuosa y caritativa señora doña **Encarnación de Latorre**, doña **Mercedes de Latorre**, así como las bellísimas y simpáticas señoritas **Luisa Alicia de Latorre**, **Mercedes y Pilarín Muniesa y Angelita de Pablo**.

D. **José María de Latorre** hizo los honores con el señor ingeniero de la casa D. **Ernesto Aznar**.

Por la noche invitó el señor Latorre en su casa al Ayuntamiento y personas de relieve del pueblo, a un refresco.

Para dar mayor solemnidad a la inauguración del alumbrado y para que la gente moza se divirtiera, trajo la banda de música de Belchite.

* El azafrán se dice que ya lo pagan a 570 pesetas kilogramo.

* Los sembrados presentan admirable aspecto.



Escudo de la familia Latorre en la fachada de la casa situada en la calle Mayor en Huesa.



MOLINO ANADÓN

D.B.
Heraldo de Aragón. 6 de abril de 1924

ESTUDIO DE LA PRECIPITACIÓN EN EL AZUD DE HUESA (ROMANOR) (DEL 2000 – 2025)

Eduardo Fleta

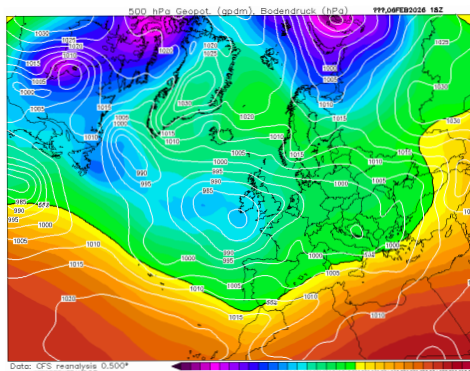
Para hacer un estudio de la precipitación de lluvia caída en una zona, conviene preguntarnos qué tipo de precipitación es, si es producida por tormentas, frentes (frontera que separa el aire frío y caliente) asociados a borrascas (zonas de baja presión, una presión de 1013 mb se dice que es normal), DANAS (gota fría en altura), etc.

Hagamos un pequeño resumen de los distintos tipos de frentes y borrascas que convergen en nuestra zona debido a su orografía. Analicemos tres de ellas.

1.- Situación del Suroeste

Los frentes que entran a la península por el oeste (frentes atlánticos) llegan muy desgastados a nuestra zona dejando muy poca precipitación.

Esta situación se produce porque el anticiclón (zona de altas presiones) de las Azores no se mueve y permite el paso de las borrascas atlánticas (este año se ha producido algo excepcional pues han llegado a la península más de diez borrascas seguidas en enero y febrero), algunas de ellas se transformaron en DANAS, dejando graves daños sobre Andalucía.



La primera semana de febrero una de esas borrascas dejó precipitaciones muy intensas en Andalucía, sobresaliendo Grazalema con algunos cientos de l/m². El mapa corresponde al día 6 de febrero (colores cálidos representan el anticiclón y los azules las borrascas).

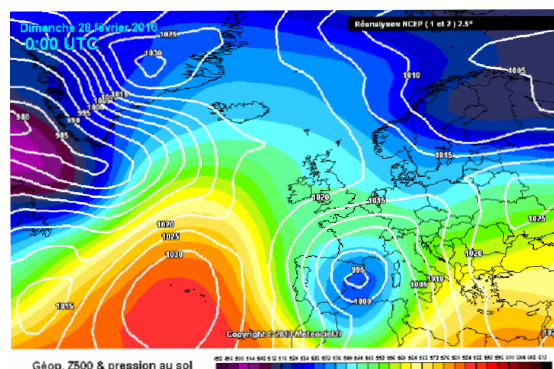
Sin embargo en Huesa la lluvia fue inapreciable, dejando en febrero 18 l/m².

2.- Situación del Norte

En este caso el anticiclón de las Azores asciende colocándose al oeste de la península y una borrasca se sitúa en el Mediterráneo. Los frentes de lluvia barren la península de norte a sur, **en nuestra zona en invierno dejan nieve en invierno (últimamente inapreciable)**, pero sobre todo los vientos son muy fríos de origen polar continental, dejando temperaturas muy bajas.

En el valle del Ebro este viento frío es el “cierzo” y en Cataluña la “tramontana”.

Un mapa que nos da esta situación es el de la figura del 28 de febrero de 2016.



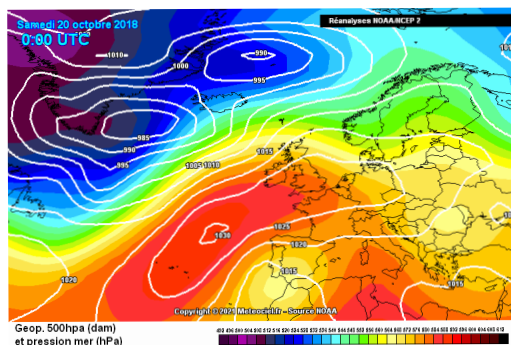
3.- Situación de Levante

Esta es la que ocasiona más lluvia en el bajo Aragón y por nuestra zona (viento “llovedor” que decían nuestros abuelos) en situaciones extremas se producen DANAS, que producen fuertes precipitaciones.

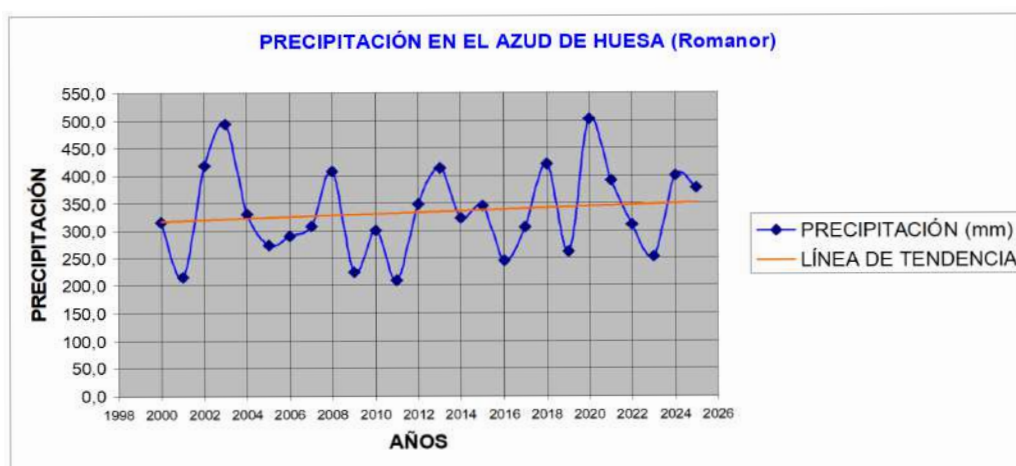
El mes de octubre de 2018 cayeron en Huesa 95,2 l/m².

En el mapa adjunto se observa, el anticiclón de 1030 mb y la borrasca situada al sur de la península, como canalizan vientos húmedos procedentes del Mediterráneo, dando lugar a fuertes aguaceros en el Levante español.

No nos olvidemos que las precipitaciones en Huesa, un tanto por ciento muy elevado proceden de las tormentas de primavera y principios de verano (algunas muy intensas).



Veamos una gráfica de las precipitaciones caídas en el periodo 2000 – 2025



Nota: la unidad de precipitación suele darse en mm o l/m²

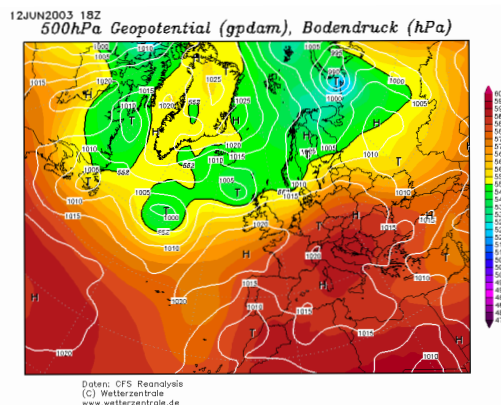
Lo primero que podemos observar es que en ese período la lluvia caída, presenta las irregularidades que corresponden a nuestra zona, la línea de tendencia sigue un **ligero aumento** en la precipitación. La **precipitación media ha sido de 340 l/m²**.

(Por tener una referencia de las precipitaciones a nivel peninsular: el observatorio navarro de Artikutxa registra una precipitación anual de 2428 mm (periodo de 1991-2020); el de Grazelema en el sur peninsular registra unos 2200 mm; San Sebastián 1500 mm; Madrid 450 mm; Zaragoza 350 mm; Teruel 450 mm y Huesa 500 mm).

Hay dos años el 2003 y el 2020 que destacan sensiblemente sobre los demás, pues sus precipitaciones fueron respectivamente 493,2 l/m² y 505,2 l/m².

Entre el día 6 y el 24 de junio de 2003 cayeron en Huesa 89,5 l/m². ¿Por qué cayeron tal cantidad de precipitación, nos podemos preguntar? El mes de junio fue anómalamente muy cálido en Aragón, muchos días se llegaron a temperaturas de 35°C y 40°C; habría que remontarse hasta 1961 para encontrar un junio tan caluroso. La ola de calor fue muy intensa, no solo en España, pues en Europa ocasionó una mortalidad histórica. Este calor extremo ocasionó una gran inestabilidad atmosférica ocasionando tormentas severas.

En el mapa adjunto del 12 de junio de 2003, se observa la fuerte ola de calor que se produjo Europa (colores cálidos muy intensos).

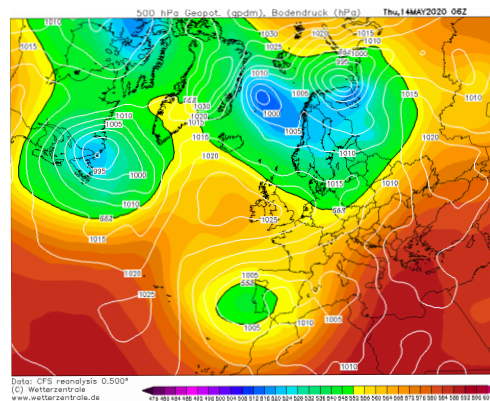


El año 2020 también fue un año muy lluvioso en Huesa, así en mayo cayeron 100 l/m²; en junio 88,4 l/m²; en enero 77,4 l/m² y en noviembre con 60,2 l/m².

Veamos el por qué de algunas de estas precipitaciones.

Del 10 al 16 de mayo cayeron la mayoría de esas precipitaciones.

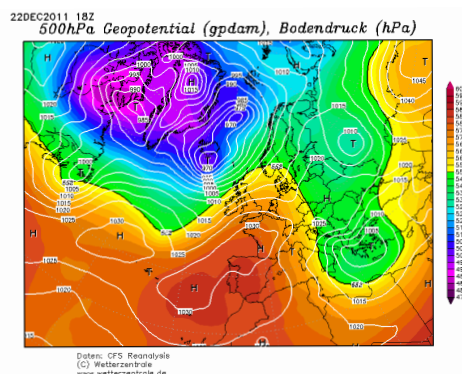
En el mapa adjunto se observa la DANA (color verde) que recorre el sur de la península y de este modo se produce la situación típica de Levante (comentada más arriba).



Analicemos el año 2011, que en la gráfica se posiciona como el de **menor precipitación caída en Huesa pues cayeron 209,2 l/m²**. En diciembre la precipitación fue nula, esta se concentró principalmente en la primavera y otoño.

Este año se caracterizó por ser extremadamente cálido y seco en el sur de Aragón, en Teruel cayeron 333,9 l/m². Cabe destacar Alcorisa con una precipitación de 103 l/m².

En el mes de diciembre un fuerte anticiclón (1030 mb) se posiciona en la península, impidiendo la llegada de frentes lluviosos.



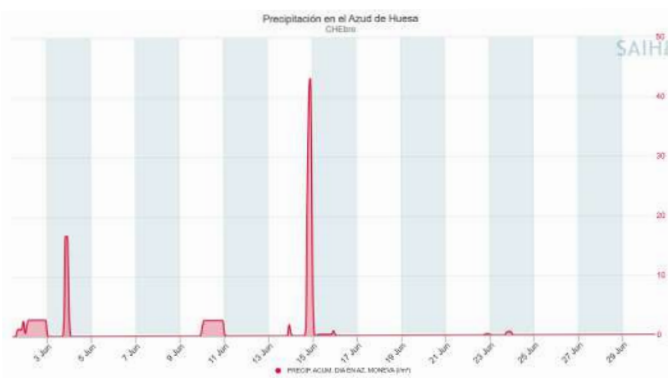
Estos anticiclones producen fuertes nieblas en el valle del Ebro dando lugar a temperaturas muy bajas. En este mes estas fueron muy intensas, en Zaragoza se registraron 16 días de niebla y 11 de neblina y se estuvo casi todo el mes sin ver el sol.

Por el contrario en Huesa el sol lució con todo su esplendor, con temperaturas muy suaves. En lo que respecta a precipitaciones destaca la escasa lluvia caída en verano, así en los meses de julio y agosto solo cayeron 23,8 l/m². Las mayores precipitaciones se produjeron en primavera destacando el mes de abril con 42,2 l/m².

Otros datos que sobresalen (en estos 25 años) son los siguientes: en el mes de junio de 2008 cayeron en Huesa 145,2 l/m²; en abril de 2007 103,6 l/m² y en octubre de 2012 102,4 l/m²

Para terminar tengo que mencionar las fuertes tormentas producidas el mes de junio del año pasado en nuestra zona, desbordándose el río Aguasvivas y ocasionando destrozos en nuestros huertos. También hubo fuertes afecciones en infraestructuras a lo largo de la cuenca del río.

Cabe destacar la destrucción del puente en Belchite que nos ocasionó a los vecinos de Huesa fuertes discusiones en el “mentidero” sobre el itinerario a seguir para llegar de Zaragoza al pueblo.



En la gráfica se observa la precipitación caída el sábado día 14 de más de 40 l/m².

Este mes de junio la precipitación total fue de 75 l/m²

Los cántaros de Huesa del Común Recuerdos de un niño que los vendía por la redolada

por Fco. Javier Lozano Allueva

Antonio Serrano Valiente (1942-2022), era hijo de uno de los cantareros de Huesa del Común y con él traemos al presente algunos detalles de aquel oficio tradicional y su comercialización fuera de Huesa, detalles ya publicados en excelentes publicaciones, pero que no son de fácil adquisición.



Cuando tenía entre 7 y 9 años, con su madre, cargaban dos burricos e iban andando, con los serones cargados de cántaros de Huesa a **Blesa, Muniesa, Plou, Cortes, Anadón...**

Su padre, **Nicolás Serrano Gracia** (1903-1975), hacía los cántaros en los alfares del barrio de las Ollerías de Huesa, pero lo más pintoresco de los cántaros, los rayados pintados, las tres rayicas eran obra de su madre, **Felisa Valiente Gracia** (1906-1984). Pintaba la boca también, con un pincel recortado, y así ya salían las rayas iguales. “¡Tenía una mano para pintar...!”

La pintura la hacían con tierra, una que hay más roja, que la molían bien molida, la mezclaban con agua y salía el color.

Antonio, recuerda de su infancia que “*Si se saben poner en el borrico, igual había una veintena de cántaros grandes, otra veintena de medianos y pequeños y botijos*”. Para Antonio,

niño, lo mejor era que a la vuelta no tenía que andar, que venía montado en un borrico. También que cuando iban a vender a **Anadón** llegaba con la lengua fuera.

Recuerda que vendían a 5 pesetas los grandes, a 3 los medianos y a 2 los pequeños.

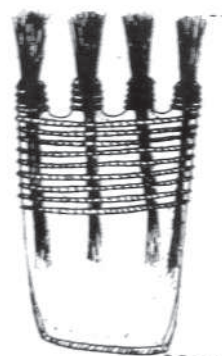
Si quedaba alguno por vender no lo traían de vuelta, Felisa se lo dejaba a la tía Emilia (enfrente del estanco de **Blesa**) (Emilia Arnal Martín y su marido Florencio Pérez Lou). Si a algún blesino le hacía falta algún cántaro sabían que en Blesa, paraban en casa de la tía Emilia. Nos cuenta que no les cobraban comisión por venderles algún cántaro. *Pero si alguna vez le hacía falta algún cántaro a la tía Emilia, mi madre se lo regalaba.*

Por otro lado, el padre y hermano de Antonio se iban a vender hasta **Herrera de los Navarros, Villar de los Navarros, Monforte...** A Piedrahita no iban, “*porque era un pueblo pequeño de verdad*”. También pasaban por Blesa, y tenían amistad con la familia de Germana ‘la Chacha’.

Y hasta **Utrillas** llegaban con el tren minero desde la estación de Plou. Los vendían “*a pie de estación, porque lo sabía la gente e iban a comprarlos allí mismo*”.

Diferentes productos de Pablo Benedicto, pág. 45. Cántaros, botijos, botijas y una hucha.

A su derecha un pincel.





Pablo Benedicto en su alfar de Huesa del Común
Años 80. Foto Eduardo Fleta

Por el libro de Francisco Burillo Mozota “*La alfarería de Huesa del Común*” (pág. 39) sabemos que el abuelo de Pablo Benedicto, otro de los cantareros de Huesa, vendía hasta en **Belchite** y **Cariñena**. Y también que cuando Felisa Valiente llegaba a un pueblo pagaba “*porque echaran un bando, el precio de un cántaro grande y otro tanto al Ayuntamiento para poder vender*”.

Y es que había seis o siete cantarerías a la vez en Huesa, y “*se las tenían que gobernar*”; al final lo que tuvieron que hacer era repartirse los pueblos, porque a veces se juntaban dos en el mismo. El que tenía un pueblo mayor como **Muniesa** llevaba también otros pequeños, como **Plou** y **Cortes...** Y **El Villar** y **Herrera** se lo repartían también.

Cada cantarero de Huesa tenía su estilo y Antonio podía decir quien era el autor de cada cántaro. Aún puede distinguir botijos de su padre. Una de las cosas que más siente es que no le quede ni un cántaro hecho por su padre. “*Los hubo en casa, pero cuando se hizo mi madre viuda muy mayor, una persona se aprovechó y se los compró todos por poco dinero*”.

En Huesa ningún alfarero se dedicaba a hacer otros productos, como cuezos, ni a esmaltar la cerámica. Antonio nos cuenta que “*Los alfares estaban todos juntos: los Quitolis, los Curdis, la del Pablo Benedicto padre y el Atanasio, la de mi abuelo (Santiago Serrano Buj), la de mi padre, el tío Juan Miguel, el de la tía Fora...*”

Nos recuerda Antonio que su hermano iba a por leña, e iba a coger la tierra, que había que coger de la hilada del Val (por el Terrero) y en la Saladilla donde había una tierra muy fuerte y muy buena (ambos en Huesa), que revueltas con una poca de la Hilada “*iban los cántaros de maravilla para hacerlos y cocerlos (yo [lo sé] porque se lo he oído a mi padre muchas veces)*”.

Reflexiona Antonio, que había mucha gente pobre por entonces y que el alfar era muy trabajoso,



Pablo Benedicto, el último cantarero de Huesa.

Del libro de Francisco Burillo. pág. 29

y aunque hicieran varias hornadas al año, no era por sí solo un medio de vida por lo que los alfareros de Huesa eran labradores como actividad principal.

Pero finalmente, al albor de la era del plástico, esta artesanía secular y vital dejó paso a otros materiales. Hoy en día se exponen cántaros de Huesa en diversos museos, como el **Museo de Zaragoza**, la sección de etnografía en el Parque José Antonio Labordeta, o como en el **Museo de Cerámica Popular en L’Ametlla de Mar** en Tarragona y por supuesto, en muchas casas particulares donde se han conservado ejemplares irrepetibles. Incluso en Huesa se organizó una exposición sobre la cantarería local, que se hizo en agosto de 2016 durante las jornadas culturales.

Huesa, 28 de julio de 2017



1950-1952, Pura y Esther Burillo con cántaros en Huesa en la fuente del Palomar.

Archivo de la Asociación cultural
Castillo de Peñaflo.

POESÍA

FELIPE SERRANO

Añoranza

He soñado esta noche que viajaba
por la niñez lejana y añorada,
en la que el cielo infinito eran los mares,
los días del verano llamaradas,
oro las parvas tendidas en las eras,
y otoño tibio el olor de las manzanas.

He soñado esta noche que viajaba
subido al tren de Utrillas,
la voraz curiosidad se desbocaba...
Pasaban ante mí, montes, pardinas,
torrentes secos, sotos y veredas,
poco después carteles anunciantes,
ya en la ciudad neones y avenidas.

Los jadeos de la locomotora
me han sorprendido en sueños:
he vuelto a ver los coches macilentos,
con asientos en madera de rejilla,
y cayendo la noche del invierno,
al encenderse la luz de los vagones,
se ha dispersado en el aire amarillento
el olor acre de la carbonilla.

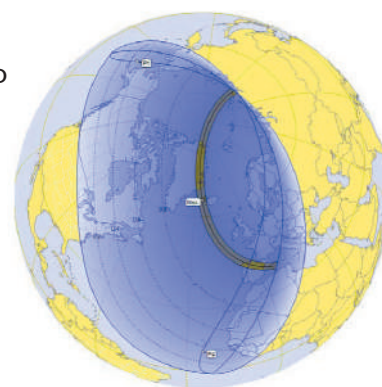
El mundo entero se me regalaba:
uvas en los parrales,
cangrejos en el río,
moras en los zarzales,
la calidez confusa de la nieve,
el fuego acogedor de los días fríos...

Mis gracias sueño
por haber resucitado ahora
ese tiempo feliz que se ha perdido.

Del libro "El lenguaje del Alma" de Felipe Serrano.

Lo que hay que saber sobre el eclipse solar total del 12 de agosto de 2026

El próximo verano tendrá lugar un fenómeno astronómico bien anunciado y conocido, un eclipse total de sol. Eclipses los hay con determinada regularidad, pero la sombra de la Luna puede proyectarse en muy diversas partes del planeta Tierra. Y el próximo agosto va a abarcar a parte de España, pero especialmente, con el 100% de ocultación del Sol en una franja cuyo centro y mayor duración pasará por Teruel y Zaragoza, pero aún más por Rudilla y Huesa del Común. No ocurría desde el 30 de agosto de 1905.



¿Cuánto durará el eclipse parcial y total?

Gracias al Instituto Geográfico Nacional (IGN) tenemos todos los datos necesarios calculados. Si el 12 de agosto estará el lector en Zaragoza capital, el eclipse parcial se iniciará a las 19:34, y la fase de eclipse total comenzará a las 20:28:57 y durará un minuto y 23 segundos.

Si estás en Teruel capital el eclipse se iniciará a las 19:36:50, pero la fase de totalidad comenzará a las 20:30:59 y durará un minuto y 34 segundos.

Si estás en Huesa del Común (41°0'39,7"N, 0°55'13.1"W) el inicio eclipse parcial será a las 19:35:42 y en Rudilla (41°0'3.5"N, 1°0'44.1"W) muy parecido.

El inicio del eclipse total será a las 20:29:50 y terminará a las 20:31:30, o sea, un minuto y 40 segundos de tinieblas con el sol mostrando su corona solar. En Rudilla todo ocurrirá 2 segundos más tarde.

El día será largo, y el ocaso del Sol no será ese día hasta las 21:06. La duración del eclipse parcial será más largo, por supuesto.

Atentos a los pronósticos del tiempo, no vaya a haber nubes de tormenta en el horizonte.

¿Desde dónde lo puedo ver?

Esto es esencial, no se puede ver desde cualquier lugar de la provincia de Teruel, dado que a veces nos rodean relieves pronunciados, a veces muy cercanos a las poblaciones como ocurre en Huesa del Común o Rudilla.

En nuestra zona habrá que mirar hacia el Oeste (a 284,75° para ser más precisos).



Gracias a las propietarias de Moda Visión, por su asesoramiento sobre las medidas de seguridad. También nos venden gafas con filtro ISO 12312-2.

Atención a la altura del Sol sobre el horizonte, que será de casi 6 grados ($5,75^\circ$ para ser exactos), que no es mucho.

Por lo tanto **desde el casco urbano de Huesa del Común NO se puede ver** el eclipse, tiene montes demasiado próximos en esa dirección. Habrá que salir del pueblo e ir hacia el arranque del puerto en la carretera, o espacios más abiertos, como El Plano, o en Santa Quiteria.

En cambio en Rudilla lo podrán ver desde el propio pueblo, y mejor desde las eras.

A disfrutar y hacer fotografías

Eso sí, en pocos segundos...

Y protege al sensor de tu cámara de los rayos del sol, no le quemes unos miles de pixel.

¡Quiero saber más!

El IGN ha preparado esta estupenda publicación «Eclipses de sol. Los eclipses “españoles” de 2026, 2027 Y 2028» (152 páginas, año 2025), que puedes comprar en papel, pero también leer en formato PDF gratuitamente:

<https://www.ign.es/web/ign/portal/libros-digitales/eclipses>

Tiene herramientas en su web, magníficas. El visor: <https://visualizadores.ign.es/eclipses/2026>

Pero yo recuerdo un eclipse...

Sí, tuvimos la oportunidad de observar un eclipse anular de Sol, el día 3 de octubre del 2005, pero Zaragoza o Huesa no estaban en el pasillo de sombra, solo nos alcanzó la zona de penumbra. Pero aún así bajó la temperatura: “¡Qué refrior!” nos contaba Pilar al respecto, desde Huesa.

¿Me puedo quedar ciego si miro el Sol o el eclipse sin gafas con filtro ISO 12312-2

Sí. Nunca mire directamente al Sol, ni durante el eclipse si queda alguna parte del Sol visible.

Es **esencial** usar una protección ocular diseñada específicamente para la observación solar, para evitar que los rayos dañinos quemen las células de sus ojos.

En la oficina del IGN en Zaragoza (Coso, 55, planta 5, de 8 a 14 horas), puede adquirir por 7 euros gafas de IGN garantizadas que cumplen la normativa. También en Óptica Moda Visión (Avda. Puente del Pilar 25, Zaragoza)



Guarda las gafas con cuidado después del eclipse. El 26 de enero de 2028 tendrá lugar un nuevo eclipse de Sol, esa vez anular.

MANUAL PARA VER UN ECLIPSE

ELENA MARTÍNEZ BERMÚDEZ



«**Es muy importante** no mirar al sol directamente. Puede dañar seriamente la vista».

Las palabras se habían marcado a fuego en la mente del abuelo, al que le habían venido a la cabeza los ojos azul claro de su nieto más pequeño, tan curiosos e intensos.

«Lo más recomendable es utilizar unas gafas especiales homologadas o una cámara oscura».

El artículo del periódico continuaba explicando paso a paso dónde adquirir las gafas y cómo elaborar una cámara oscura en casa. Allí, en un pueblo perdido en la España vaciada, era imposible conseguir las malditas gafas a menos que usases Internet y él no se fiaba de esas moderneces. Se decidió a hacer la cámara oscura, sacrificando la caja de sus mejores zapatos, los de los domingos. Además, siempre había sido mañoso (en el pueblo, no quedaba más remedio que serlo); seguro que se las apañaba bien.

Usó la pintura negra que le quedó de repasar la barandilla del balcón para pintar el interior de la caja y, aunque olía fuerte, se decidió a seguir con la manualidad nada más terminar. El tiempo se le echaba encima. Recortó los dos cuadrados en el lateral de la caja, tal y como indicaban en el periódico, y pegó con cuidado el papel de aluminio sobre uno de ellos, bien tirante, para después perforarlo con el alfiler justo en el centro.

Tocaba la parte más difícil: colocar el papel blanco a la distancia perfecta para que el sol, que ya debía estar preparándose como una vedette para el espectáculo del día siguiente, se reflejara correctamente en el interior de la caja. Se peleó con el dichoso papel y el celo media tarde hasta que consiguió dejarlo en su sitio y se fue a dormir contento con el resultado.

Al día siguiente, el pueblo se levantó en tensión. Hacía meses que se sabía que estaban en la franja óptima para ver el eclipse y sus habitantes esperaban con impaciencia la llegada de los visitantes. No se hicieron esperar mucho; desde primera hora se podían ver caras nuevas recorriendo las calles y los vehículos se iban acumulando en los rincones más insospechados. A la hora de comer, la plaza era un hervidero de gente tomando el vermú pero la familia del abuelo aún no había llegado.

Tras el letargo de la siesta, con las cigarras reclamando a voces un descanso del calor del mediodía, la gente se empezó a preparar para moverse a los puntos designados como «ideales» para la visualización del eclipse. La familia del abuelo, sin embargo, aún no había dado señales y el hombre se empezó a preocupar. No le gustaba ser alarmista pero no podía dejar de pensar en lo mala que era la carretera que llevaba hasta allí y en que hoy habría más tráfico y que las obras de la autovía no habían terminado... Estaba en la puerta de casa viendo pasar a la gente, con su caja preparada bajo el brazo, y no dejaba de pasearse arriba y abajo mientras el resto de visitantes desfilaba riendo y bromeando.

Apenas quedaban unos minutos para el gran acontecimiento cuando los vio aparecer, subiendo la cuesta. Su hijo, sofocado y sudoroso por las prisas y el calor, y sus nietos brincando y riendo a su alrededor. Excepto la mayor, que miraba, concentrada, su móvil.

—Lo siento, padre. Había un atasco infernal a la salida —se disculpó. Era de los pocos de su generación que aún trataban a sus progenitores de «usted».

—Venga, deprisa, que el eclipse no espera —le respondió sin apenas mirarle, enfilando el camino a las zonas más altas y despejadas del pueblo.

Los nietos pequeños se abrazaron a sus piernas entre risas y les acarició el pelo, un poco incómodo, mientras aceleraba el paso.

Cuando llegaron al mirador, el cielo ya se estaba oscureciendo.

—Mirad, chicos, os he preparado este invento para ver el eclipse. Se mira por...

—¡Pero qué dices, abuelo! Tenemos unas gafas súper chulas. ¡Danos las gafas, papá! —le exigieron a su padre sin miramientos.

El hijo sacó las gafas de un bolsillo y se las pasó a los pequeños que enseguida se las pusieron y miraron al cielo.

—¡Hala! ¡Qué guay! —dijo el mediano extasiado.

—Yo no veo nada... —se quejó el pequeño.

—Tienes que mirar al sol, atontao... —le recriminó su hermano moviéndole la cabeza hacia la estrella que se apagaba.

La hermana mayor cogió las gafas que le ofreció su padre, se las puso, miró un fenómeno cósmico único tres segundos, se las quitó y siguió mirando su móvil.

Los dos adultos presentes, el abuelo y el padre de los niños, se miraron entre sí y vieron la decepción reflejada en los ojos del otro.

—Padre, ¿me deja usar su invento? Me he debido dejar mis gafas en el coche.

—Claro, hijo, mira a ver si funciona.

El abuelo recordaba haberle visto guardarlas en el bolsillo sólo unos segundos antes pero no dijo nada.

—Vaya, parece magia. Se ve perfectamente. Mira, hija, mira cómo se ve.

La adolescente levantó la vista del móvil y, por primera vez desde que habían llegado al pueblo, miró a su padre y a su abuelo. No sabía por qué, pero de pronto se sintió un poco avergonzada.

—Vale, a ver —y le arrancó la caja de las manos a su padre.

Como hipnotizada, se quedó con la mirada fija en el interior del artificio viendo desaparecer la mancha del sol. Sus hermanos, al ver la atención de su hermana centrada en el extraño objeto

que había traído su abuelo, empezaron a verlo con otros ojos.

—¡Yo también quiero! —reclamó el mediano.

—¡Yo primeeeee! —formuló el pequeño con el conjuro mágico que saltaba todos los puestos de la lista.

—Quietos, enanos, que le voy a sacar una foto para el Insta —se impuso la mayor.

—Cuidao que es frágil y me ha costao lo suyo hacerlo —les advirtió el abuelo.

—Huele raro...—dijo el mediano cuando recibió la caja—... pero ¡me gusta!

Cuando el sol se ocultó por completo, un silencio espeso lo cubrió todo. Los visitantes congregados se quitaron las gafas, miraron al cielo y contuvieron la respiración a la vez, como si el reloj de la humanidad se hubiese detenido unos segundos congelando su existencia. La caja del abuelo se quedó en la más completa oscuridad. Durante ese momento de incertidumbre, mucha gente descubrió la importancia de las cosas que damos por sentado y que un día, de repente, nos faltan. El abuelo se acordó de su mujer ya fallecida. El hijo se preguntó si la suya, atrapada en su trabajo allá en la ciudad, estaría contemplando la misma oscuridad que él.

A los pocos segundos, empezó a brillar una línea dorada en el firmamento, un arco perfecto que revelaba de nuevo la posición del sol. Aquel destello devolvió la esperanza a todos.

En la bajada al pueblo, la cámara oscura no aguantó más y se rompió. El papel de aluminio se había rasgado y los nietos pequeños metían los dedos por los agujeros y la hacían girar como un disco. La mayor volvía a mirar el móvil.

—¿Volveremos a ver el eclipse mañana? —dijo el nieto pequeño cuando llegaban a la puerta de casa.

—Que nooooo, que mañana ya no hay... —le dijo su hermano con tono cansino.

El abuelo y el padre se rieron. El abuelo, ya más calmado, se acercó a su hijo.

—Gracias por venir —le susurró.

El hijo se dio cuenta de que aquellos segundos de oscuridad habían afectado a su padre más de lo que pensaba, al igual que le había pasado a él. El estar allí juntos compartiendo ese momento, con aquellos a los que más quería, había sido el auténtico acontecimiento para el anciano.

—Gracias a usted, padre.

—¿Por qué?

—Por todo.

Y su hijo lo abrazó, por primera vez desde su infancia, dejándolo mudo y desorientado.

El abuelo, finalmente, aceptó el gesto rodeándolo con sus brazos también. Los niños se rieron al verlos y la adolescente puso los ojos en blanco. Cuando se separaron, sus rostros estaban enrojecidos, no se sabe si por la vergüenza o la satisfacción. Entraron en la casa lentamente, como si no hubiera pasado nada. Sus corazones, sin embargo, galopaban.

La luz del nuevo sol tras la oscuridad les había removido algo en su interior, revelando sentimientos que nunca se habían atrevido a expresar. Solo fueron unos segundos en un mar infinito de tiempo, pero el cosmos había alterado la gravedad en su corazón y el peso de lo que allí se escondía había cambiado irremediablemente. Los dos se preguntaron dónde y con quién estarían para el siguiente eclipse. El hijo soñó con hacer una cámara oscura y que sus nietos se pelearan por usarla. El abuelo soñó con cogerle la mano a la abuela más allá de un arcoíris.